

	TRIMESTRE	SEMI-ANUAL	ANUAL
En Madrid...	10 rs.	20 rs.	30 rs.
En provincias...	12 rs.	24 rs.	36 rs.
En el extranjero...	15 rs.	30 rs.	45 rs.
En las Antillas...	18 rs.	36 rs.	54 rs.
En las Indias...	20 rs.	40 rs.	60 rs.

Se admiten las suscripciones en todo el mundo, pero no se admiten las suscripciones en el extranjero, a menos que se pague por adelantado el importe de la suscripción en moneda de oro o en billetes de banco de las Indias.

El ECO DE ESPAÑA se publica todos los días, a excepción de los días de las grandes festividades del año.

AÑO I

MADRID.—Viernes 30 de Diciembre de 1870.

NÚM. 274

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

FUNDADOR: D. JOSÉ DE LA RIVERA.

En la Administración y Redacción de este periódico.

El importe de la suscripción en Madrid se abona en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del giro mutuo, o de los correos, y también por letras de crédito recuadradas a favor de la Administración; de esta última manera, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José de la Rivera y Alvarado, 30, rue Chapelle.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, o en especie, que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En nombre de nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos del partido judicial de Alfaro, se han adherido al manifiesto del partido los señores:

D. José Ullas Pimentel, ex-diputado a Cortes.—D. José Mosquera y Pallares.—D. Ramon Blanco.—D. Ramon Mosquera y Montes.

En nombre de nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos del partido judicial de Alfaro, se han adherido al manifiesto del partido los señores:

D. Valentín Martín Pizarro.—D. José Alonso y García.—D. Joaquín Martínez Yanguas.—D. Sebastián Octavio de Toledo.—D. Leandro López Montenegro.—D. Manuel Ambrósio García.—D. Epifanio de Orozco.—D. José Mesanza.—D. Cipriano Ecház.—D. Mateo Ugarte.—D. Esteban López Montenegro.—D. Hipólito Martínez.—D. Demetrio López Montenegro.—D. Cándido Iribarren.—D. Agapito Marco Martínez (ingeniero).—D. José María de Ochagavía.—D. Joaquín Ecház y Urrutia.—D. Césario Mesanza.

En nombre de nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos del partido judicial de Potes, se han adherido al manifiesto de nuestro partido los señores:

D. Pedro Sánchez Cortina.—D. Juan de Lamedrid.—D. Enrique de Linares.—D. Ernesto García.—D. Félix del Arenal.—D. Toribio de Hoyos.—D. Gregorio de Bedoya.

En nombre de nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos del partido judicial de Villajoyosa, se ha adherido al manifiesto de nuestro partido el Sr. D. Jaime Mayor y Morales.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Con la salida del Sr. Topete para Cartagena, sin duda para ensanchar aquella distancia a que declaró en las Cortes que se colocaba respecto de la dinastía de Saboya, y con la ausencia de casi todos los diputados del salón de sesiones, este presentaba ayer, poco más o menos, el aspecto que presentará después que, prestado el juramento por el príncipe Amadeo, se declaren disueltas las Cortes constituyentes.

No se puso a discusión el proyecto de autorización para suspender las garantías constitucionales, y era general la creencia de que se retiraría por el gobierno semejante proyecto por la fuerte oposición que había hallado en varias fracciones de la Cámara; así es que se pasó el tiempo discutiendo el de incompatibilidades, acerca del cual nada nuevo se dijo por los diputados que tomaron parte en el lánguido debate a que dio lugar. Todos los argumentos que así en pró como en contra se emplearon en las sesiones de tarde y noche, fueron centésimas ediciones de lo mucho que sobre este punto se ha dicho, y tanto esta circunstancia como la infima talla de los oradores nos escusan de ocuparnos de los discursos que ayer se pronunciaron.

Una circunstancia sola merece llamar la atención, y es la de haber el Sr. Gonzal z Alegre, individuo de la comisión, manifestado que esta era partidaria de la incompatibilidad absoluta, y solo había presentado su dictamen admitiendo ciertos casos de compatibilidad para obedecer al art. 12 de la Constitución, el cual dispone que el cargo de diputado es incompatible con todo empleo público; pero añade que «las excepciones serán objeto de una ley especial.» En concepto, pues, de la comisión, no había mas remedio que fijar algunas excepciones, pues el artículo preceptuaba que las hubiera.

Este modo de ser obedecido el artículo por la comisión se parece mucho, o es completamente igual al procedimiento de aquel portero de cierto edificio que no permitía la entrada en él a los que no llevaban bastón, porque tenía órdenes terminantes de no dejar entrar a los que no los dejaban a la puerta.

El argumento de la comisión, o por hablar con mas exactitud, del Sr. Gonzalez Alegre, es originalísimo, y proponemos a este señor para que el gobierno aproveche sus talentos en los casos apurados.

Las explicaciones de la comisión corren parejas con las recientes del Sr. Topete. Dudamos mucho, ya lo hemos dicho antes, que acabe de discutirse y llegue a votación el proyecto de ley de incompatibilidades; hay varias enmiendas presentadas, y la vida de la Cámara constituyente se cuenta ya por horas. Continuamos creyendo que morirá con esa discusión en la garganta.

SOBRE EL ATENTADO CONTRA EL GENERAL PRIM.

Nada mas natural, nada mas justo, nada mas legítimo que la reprobación viva y enérgica contra el horrible atentado, contra el execrable crimen de que ha sido objeto el general Prim.

Nosotros hemos sido los primeros en manifestar nuestra enérgica reprobación, aunque era inútil, sabiendo nuestros antecedentes y nuestras opiniones.

Si el partido progresista, si el presidente de las Cortes constituyentes, si el periódico que mas arrebatado e irreflexivamente defiende la situación actual, se hubieran contenido dentro de los límites de la prudencia, de la conveniencia, de la verdad y de la justicia, nosotros no hubiéramos dicho una palabra mas, ni hubiéramos evocado recuerdos, ni hubiéramos hecho otras reflexiones. Nos hubiéramos limitado a referir todos los pormenores del asunto, a dar cuenta de todos los detalles, deseando el restablecimiento del herido, el descubrimiento completo de los criminales, y su

justo castigo con arreglo a las leyes del país.

Pero las imprudencias del Sr. Ruiz Zorrilla, su atolondramiento y falta de sensatez, sus imprudentísimas palabras, el desconocimiento de la posición que ocupa que le obliga a ser circunspecto, la ira, el arrebato, la irreflexión con que ha procedido en el caso presente, y la falta de exactitud con que procede el periódico *La Iberia*, nos obligan, a nuestro pesar, a rectificar hechos, y a no dejar pasar como moneda corriente esas declamaciones y esas acusaciones emboscadas, que no tienen derecho a dirigirse a nadie los representantes de un partido que es el único, el único, entiéndase bien, que se ha valido del asesinato como medio de conquistar el poder, y que desgraciadamente los asesinatos que ha cometido, han quedado siempre impunes.

Desde la matanza de los frailes hasta la época presente, cuantas veces ha corrido la sangre por medio del puñal o del trabuco, ha sido siempre el partido progresista el que la ha derramado.

El general Cantirac es asesinado en la Puerta del Sol, y el partido progresista hace un héroe del que mandó las descargas contra aquella víctima del deber.

El general Quesada es asesinado y arrastrado por las calles de Madrid, y son los progresistas los que cometen ese crimen, y ese crimen queda impune como el anterior.

¿Quién, sino el partido progresista, intentó el asesinato del ilustre Sr. Martínez de la Rosa al salir de las Cortes y al llegar a su casa el 11 de Mayo de 1835?

¿Quién, sino el partido progresista, intentó el asesinato del digno y enérgico Sr. Arrazola en la noche del 30 de Octubre de 1839, dentro del mismo Congreso, cuyo salón de sesiones fué invadido por una desbordada muchedumbre, que airada y descompuesta amenazaba la vida del ilustrado ministro de Gracia y Justicia?

¿Quién, sino el partido progresista, intentó el asesinato del Sr. Gonzalez Bravo en Diciembre de 1843 al pasar en coche por la plaza de Oriente?

El general Fulgoso muere a manos de un asesino, que le descarrilla un tiro estando apostado detrás de una esquina del antiguo callejón del Cofre, y el partido progresista sabe quién disparó ese tiro, y premia al que cometi el delito.

Los agentes de la autoridad y de orden público, los perseguidores de malhechores, los que cumplen con su deber en defensa de la sociedad, los jefes de seguridad pública D. Francisco el Chico y D. Miguel Redondo fueron asesinados públicamente en las calles de Madrid, con aparato, con bafa, con escándalo. El partido progresista subía al poder sobre el cadáver de esos desgraciados, y jamás le ha ocurrido ni la idea siquiera de dar la menor satisfacción a la justicia. Al contrario, si alguna vez les nombra es para llamarlos polizontes, sin recordar que fueron vilmente asesinados por los enemigos de toda sociedad, de toda ley y de todo derecho.

El digno, enérgico, el ilustre jefe del partido moderado D. Ramon María Narvaez estuvo dos veces espuesto a ser víctima del trabuco de los asesinos. Progresistas fueron los que sobre Narvaez dispararon sus trabucos en la calle del Desengaño, y ese mismo general Prim, hoy víctima de asesinos, estuvo complicado y sentenciado en alguna de las causas de asesinato que se siguieron por haber atentado a la vida del duque de Valencia.

Nos sacáis de nuestras casillas. Nos hacéis ir, donde no queremos ir. Somos prudentes; somos amigos de la ley; somos amigos de la consecuencia y de la lealtad, y no podemos leer con paciencia ni con resignación el que *La Iberia* diga hoy textualmente: «Narvaez y Gonzalez Bravo vivieron libres de las asechanzas de esos modernos antropófagos;» y que el presidente de la Cámara, el imprudente, el temerario, el ignorante Sr. Ruiz Zorrilla haya dicho desde el sitio donde debe sentarse la verdad, la severidad, la ciencia y la prudencia, las palabras siguientes a la faz de la nación y de la Europa.

«Yo, señores, además de sentir como amigo y como liberal lo que ayer ha ocurrido al señor presidente del Consejo de ministros, lo siento como español, porque me avergüenzo de que mientras tantos tiranos y tantos tiranuelos y tantos hombres pequeños como han existido en este país, que han hollado todas las libertades, que han conculcado todos los principios y que se han burlado de todas las aspiraciones, de todas las ideas y de todas las instituciones, incluso las mas altas, han sido respetados y adulados, y han estado tranquilamente desempeñando sus puestos, lo cual aplaudiría yo sin reserva alguna si fuera virtud de los oprimidos y no terror que inspirasen los opresores; el hombre que, cualquiera que sea la opinión que vosotros tengáis de él, ha consagrado su vida al servicio de la libertad y de la patria, de hoy a vista víctima ayer de un atentado que por sus circunstancias, por los momentos en que ha ocurrido, por las precauciones que se han tomado para perpetrarlo, no tiene ejemplo en la historia de ningún país del mundo.»

No, no hemos de dejar correr como veraces unas palabras que son de todo punto falsas, y que son contrarias a los hechos que hemos preanciado y a la historia contemporánea.

El bizarro, el noble, el ilustre general Narvaez no fué nunca un tirano: perdonó a sus enemigos, perdonó e imploró el indulto de sus mismos asesinos.

Baselli, el noble ayudante del general Narvaez, cayó muerto sobre el pecho de su jefe, atravesado por las balas de los infames asesinos, y aquel crimen se perpetró por el partido progresista. Ahí está la causa que no nos dejará mentir, y no hace muchos días que nosotros hemos reproducido una sesión del Senado, como comprobante justificativo de lo que ahora repetimos, y *La Iberia* tuvo que callarse convicta y confundida.

Por último, el partido progresista y los principales funcionarios que hoy gobiernan y administran el país, estuvieron complicados y fueron cómplices, y de ello están convictos y confesos, y de ello hacen todos los días gala en la representación nacional y en los periódicos, fueron cómplices, repetimos, en la sublevación de los sargentos del cuartel de San Gil, y aquella sublevación infame empezó y se distinguió con los bárbaros y horribles asesinatos de los nobles y bizarros e indefensos oficiales y jefes de artillería, y los criminales que escaparon a la justicia militar y a los fusilamientos mandados por O'Donnell y por Serrano, a esos asesinos les ha llamado el general Prim, dándoles dos y tres grados en el ejército. El que no se corta la mano antes que firmar ascensos para asesinos, siembra vientos y recoge tempestades, y de ahí nacen, y de ahí provienen, y de ahí son consecuencia lógica los tiros de la calle del Turco.

También los oficiales de artillería asesinados en el cuartel de San Gil tenían madres, tenían esposas, tenían familia y tenían hijos; y esas esposas y esas madres y esos hijos han visto turbada su paz, su reposo y su alegría por un crimen villano, y ahora ven a los asesinos con las insignias que llevaban sus padres y sus esposas, las que habían sido ganadas con honor y dignidad.

Esta es la historia y esta es la verdad; y nosotros, a pesar de ser la verdad y de ser la historia, nada habríamos dicho en estos momentos sin la provocación y sin las irreflexivas palabras del Sr. Ruiz Zorrilla, provocación indisculpable en quien ocupa un puesto tan elevado, aunque para él tan innecesario, y sin la inexactitud notoria e intencional de *La Iberia*, que hemos anotado y advertido ya en este artículo.

El atentado contra el general Prim es horrible, monstruoso, indisculpable. Nosotros podemos reprobar semejante crimen alta, pública y categóricamente; pero no hemos de consentir que se trueque la verdad y la historia, y que se hagan los inmaculados los causantes de esas desgracias, por sus doctrinas y por su conducta.

Los asesinos de Prim son tan infames como los asesinos de Narvaez.

Ni mas ni menos.

Hablando y obrando así se está en lo firme, en lo justo y en lo verdadero.

AUGURIOS Y ANALOGIAS.

IV. ÚLTIMO.

Con el recuerdo fatídico de Maximiliano de Méjico, terminamos el artículo anterior. Imposible, o por lo menos inverosímil parece, que este nombre no haya asaltado alguna vez la memoria del futuro rey de España. Las analogías que hay entre los dos príncipes, son demasiado perceptibles para que podamos pasarlas en silencio.

Nacidos Maximiliano y Amadeo de antiquísimas casas soberanas, procedentes uno y otro de la estirpe de Carlos V: uno y otro son los segundos hijos varones en su propia familia: católicos ambos, reciben en el bautismo, además del nombre de su peculiar dinastía, Maximiliano y Amadeo, el nombre común de Fernando.

(Fernando Maximiliano, nacido en 6 de Julio de 1832. Amadeo Fernando, nacido en 30 de Mayo de 1845.)

Fernando es el nombre de aquel glorioso rey de Castilla que antes que otra cosa probó la fuerza de la legitimidad, puesto que niño y todo, logró triunfar de la aviesa y desapoderada ambición de su propio padre.

Maximiliano y Amadeo se dedican a la marina y uno y otro llegan a ser almirantes en su patria. Ambos visitan las tierras de España; ambos también reciben hospitalidad fraternal de la reina Isabel.

Uno y otro llaman a su lecho, no solo por razón de estado, sino por amor a ilustres damas de origen belga, de noble belleza, de devoción acendrada, de carácter varonil, y a lo que se dice, de genio imperioso y emprendedor.

Tanto Maximiliano como Amadeo, pasan los primeros años de su matrimonio, o a bordo de los buques, o en las delicias y retiro de la vida del campo. Al uno en Miramar y al otro en su quinta predilecta, van a ofrecerles un corona, y ambos tienen la primera feliz inspiración de rehusarla. Se insiste con uno y con otro, y al cabo uno y otro, como Adam en el paraíso, ceden a la tentación por instancias de su compañía.

Tanto Maximiliano como Amadeo, cometen el error de tomar como espresion de la voluntad nacional, de la antigua o de la nueva España, el voto de la escasa mayoría de una Asamblea desahogada: el uno la Asamblea de los notables de Méjico; el otro las Cortes Constituyentes. Ambos atraviesan el mar, ambos cruzan desde las costas de su nuevo Estado hasta la corte, el camino cubierto por escuadrones y bayonetas.

Cierto que hay diferencia en la procedencia de estas, porque las fuerzas que sostenían a Maximiliano eran extranjeras, y serán españolas las que hagan escota a Amadeo desde Cartagena a Madrid. Pero fuerza, al fin, que no ha mandado personalmente el príncipe, es mal apoyo para un imperio naciente, aunque este imperio se resigne a ser mas que monarquía Constitucional, Cesarismo violento, porque no debe olvidarse que al primero de los Césares le fué dicho por el orador romano: *Charitate et benevolentia civium sumptum oportet esse non armis*, que el amor de los pueblos es mejor escudo para los monarcas, que no la fuerza de las armas.

Pero continuemos las analogías.

El emperador de Méjico acude en persona, antes de tomar posesión del trono de una nación ardorosamente religiosa, a implorar la bendición del

Pontífice; y es fama que a su vez Amadeo, aunque con menos aparato con igual propósito, se dirige al cautivo del Vaticano antes de ascender al trono católico.

¡Pero gran desgracia! Maximiliano tiene que ser en Méjico instrumento de un partido anticatólico y Amadeo habrá de recibir igual yugo en Madrid.

Finalmente, para que las analogías se completen en la historia del entronizamiento de uno y de otro, tienen principalísima parte, de un lado las torpezas diplomáticas del gobierno francés, y de otro las evoluciones políticas y militares del general Prim. ¡Presagio singular! el nombre del general Prim ha de figurar en los primeros capítulos del imperio de Maximiliano y del reino de Amadeo.

Sin embargo, sabemos bien que el conde de Reus no fué favorable a la exaltación del príncipe austriaco. Otros fines, sin duda, le llevaron a las costas de Vera-Cruz. Recordamos perfectamente que, desde allí, volvió la espalda a su favorecedor y amigo particular el imperial bañista de Vichy, ni mas ni menos que, años adelante, derribó a su reina y bienhechora doña Isabel II.

Intervino en Méjico sin combatir en la Puebla de los Angeles, sin levantar el trono de Maximiliano y ahora (esta es la diferencia) interviene en España sin combatir en Alcala, y levanta el trono de Amadeo. El desenlace, pues, de ambos dramas, en su primera jornada, no parece el mismo, no sabemos como será en el último acto.

En todo caso, es coincidencia rara que sea el mismo el primer galán. Cuando el eminente actor Romea representaba la heroica hazaña del verdadero Guzmán, el bueno, leal, religioso y monárquico; y cuando hacia el personaje del ariero y ambicioso regicida Gloucester, los papeles eran diferentes, el actor el mismo.

¡Quería Dios, para bien de España y de su nuevo rey, que el desenlace y término de este espectáculo que se da en la vieja España, no sea igual al que se ha perpetrado en la nueva! que al cabo, lo mismo en un drama que en otro de los que hemos nombrado, la acción termina en la muerte del inocente; verdad es que en el drama real a que asistimos, el duque de Aosta no puede alegar ni inocencia ni ignorancia.

LEALTAD Y VALOR ESPAÑOLES.

Hace 160 años que nuestros padres demostraron cuán indomable ha sido siempre el tesón con que los españoles han defendido su independencia. A pesar de que la mayor parte de Europa, muerto Carlos II hostilizada a su legítimo sucesor Felipe V por celos de la Francia, ayudando a su rival el archiduque que se intitulaba Carlos III, nada pudieron ser sus esfuerzos contra los que la mayoría de la nación hizo en defensa de la legitimidad de Felipe V.

Pronto veremos si en esta época que se llama de libertad hay la misma energía de sentimientos y el mismo valor varonil que el que hace cinco generaciones ostentó Madrid con no pequeña gloria suya y aplauso hasta de los enemigos de la causa sostenida por este noble pueblo.

Véase cómo un historiador contemporáneo refiere las circunstancias que concurrieron a la entrada en Madrid del archiduque, el 28 de Setiembre de 1870.

Dice así el historiador:

«Determinó el rey Carlos hacer su pública entrada en la villa, y visitando antes el santuario de Nuestra Sra. de Atocha, subió por la propia calle, acompañado de dos mil caballos que le precedían de sus guardias y su familia: ni aun la curiosidad movió al pueblo, y retirado a sus casas, rebosaban melancolía las plazas. Oíanse voces de niños que atraídos con dinero, aclamaban al nuevo rey y alguna vez se oía aclamar a Felipe V. Esto hirió altamente el ánimo del príncipe austriaco; y al llegar a la puerta, que llaman de Guadalupe, sin proseguir hasta el real Palacio (como era costumbre) declinó por la derecha, y por la calle de Alcalá y su puerta, volvió a salir de Madrid diciendo que era una corte sin gente.

Desahábase mucho traer al obsequio al marqués de Mancera (1) que estaba retirado en el convento de San Francisco (como digimos) fué a persuadir D. Luis de Hija; pero constante el marqués respondió: «Que no tenía mas que una fe, y un rey, viviendo el cual no podía jurar otro: que estaba ya vecino al sepulcro, porque pasaba de cien años y que no quería poner este borron a su nombre.»

(Comentarios de la guerra de España por el marqués de San Felipe.—Tomo 2.º, páginas 38 y 39.)

CARTA DE UN BONAPARTISTA.

La Situación de Londres continúa cada vez con mas tesón su campaña en favor de la dinastía napoleónica: hé aquí la interesante carta que publica en uno de sus últimos números:

«Señor director: exhortais vivamente a la emperatriz a tratar con Prusia, y exhortais del mismo modo a Prusia a tratar con la emperatriz. No sé lo que piensan la emperatriz y el rey Guillermo, pero lo que sé perfectamente es que, siendo vos bonapartista, dais prueba de grande abnegación bajo el punto de vista de vuestro partido, al desear que la paz sea firmada por la emperatriz ó por el emperador.

«Sea cualquiera el tratado que haya que celebrar, y aun admitiendo que el canciller del imperio alemán animado de las altas miras que

(1) Hoy lo es el marqués de Malpica.

le atribuis quizá gratuitamente prefiera un tratado moderado y duradero a otro leonino y precario, es indudable que este tratado ha de imponer a Francia un sacrificio y un sufrimiento. Ahora bien, los pueblos tienen en poco servicios como el que aconsejais a la emperatriz que preste a Francia; y en un país en que nunca deja de haber pretendientes, es grande la responsabilidad en que se incurre al firmar una paz, cuyas consecuencias pueden sin duda alguna ser saludables, pero que en sí misma es desventajosa.

«Añadid a esto las dificultades del día siguiente: la necesidad de restablecer el orden tan profundamente alterado, la obligación de aumentar las cargas públicas, de reorganizar las fuerzas militares; en una palabra, de reconstituir la Francia, y reconocéis que la perspectiva no puede para nadie ser seductora.

Decís que solo la dinastía napoleónica puede resolver tales dificultades; creéis indispensable la intervención de la Soberanía nacional para que el gobierno tenga el poder necesario en las circunstancias presentes. Esto es posible, y me hallo inclinado a creer que cualquier otro gobierno tropiezaría con mas dificultades que el imperio, pero no os arredra el exigir a la dinastía un sacrificio harto pesado.

«Pareceis sorprendido por la abstención de los jefes del partido napoleónico: os asombra que no se apresuren a sacrificarse: permitidme, os digo, que encuentro su conducta bastante natural. Lanzarse aturdidamente en graves dificultades para verse acusados después de haber obrado solo ese interés de un partido, no es perspectiva que deba entusiasmar a nadie.

«Pero, añadidos, el interés del país reclama imperiosamente la intervención de un gobierno regular: Francia necesita la paz y nadie puede hacerla en su nombre. Una Asamblea elegida de cualquier modo no tendría ni la autoridad, ni la competencia, ni la audacia necesarias: aun tendría menos un gobierno provisional, y una minoría, cualquiera que fuese, no tendría ninguna. Estais en lo cierto, señor director, al colocar el interés del país por cima de todo interés dinástico, pero esto no basta para justificar que vaya uno a echarse de cabeza entre los combatientes, sin que los combatientes lo deseen.

«¿Lo desea por ventura Francia? Es muy difícil saberlo puesto que se la gobierna sin consultarla. ¿Lo desea el gobierno prusiano? No me inclino a creerlo tanto como vos. Es indudable que si Prusia fuese prudente, se guardaría muy mucho de caer en la embriaguez de la victoria, pero su fortuna ha sido tan rápida que le produce mareos. No le basta haber vencido a Francia, no le basta constituir el imperio alemán; quiere mutilar el país que ha vencido. No se trata para ella de una mera rectificación de fronteras, necesita conquistas. Me direis que esto lo escriben los periódicos alemanes pero no consta en las circulares del ministro de S. M. el rey Guillermo: os lo concedo, pero ¿en qué fondáis para creer que semejantes exageraciones sean opuestas a las miras del conde de Bismarck?

«Creedme; el partido napoleónico no tiene interés alguno en buscar una restauración prematura. Suyo es el porvenir, porque por mas que se haga tiene en favor suyo el sufragio universal. Cualquier gobierno que no sea el imperial será derribado en nombre del sufragio universal si lo suprime, ó devorado por él si lo conserva: será solo cuestión de tiempo.

«Entretanto el partido, ó por mejor decir el estado mayor del partido se recobrará en la oposición: las faltas de sus adversarios le engrandecerán: las dificultades de la situación le prestarán armas: entretanto el príncipe imperial llegará a ser hombre y podrá por consiguiente ser jefe.

«Dejad, pues, que la paz se haga por aquellos que han echado sobre sus hombros la responsabilidad de hacer la guerra sin tregua. Si hay principios ansiosos de reinar, lo que se conoce poco, dejadlos pasar. En los partidos a quienes pertenece el porvenir la paciencia es la suprema habilidad!»

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer:

(Gaceta de Madrid.)

Berlin 28 de Diciembre (a las once y cuarenta minutos de la mañana; Madrid 1.º, a las once y diez y seis minutos de la noche.—Comunicado a la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.)

Oficial.—Versalles 28.—El bombardeo de Mont Avron empezó el 27, durante toda la día, y continuará hoy. Nuestras pérdidas son insignificantes.

(Agencia Palra.)

Burdeos 28.—El Sr. Gambetta ha llegado hoy al mediodía a esta ciudad.

Châlons 28.—La vanguardia de Garibaldi ha entrado hoy a las cinco de la mañana en Dijon, que el enemigo había abandonado.

Lyonnes 28.—Un globo Tourville ha traído noticias de París que alcanzan al 27 a las 4 de la madrugada. París seguía en el mejor estado, siendo excelente el espíritu en favor de la defensa.

Las operaciones militares estaban suspendidas a causa del frío excesivo. El termómetro señaló 12 grados bajo 0 el domingo y 5 el lunes. Había gran confianza y los medios de guerra son cada vez mas formidables.

El lunes hubo un pequeño combate en el cual la guardia nacional movilizada desalojó a un batallón sajón del parque de Maison Blanche.

Burdeos 29 (a las 7 y 5 de la noche).—El Sr. Gambetta ha traído de su viaje la mejor impresión sobre la situación militar de Francia.

Los prusianos han impuesto en Caudébec una contribución de 50.000 francos.

A consecuencia de haber sido maltratado un soldado prusiano en Orleans el jueves, una nueva contri-

bucion de 600.000 francos ha sido impuesta á la ciudad. Ayer, por faltar 10.000 francos, el general Von Der Thann declaró que si no eran pagados antes de concluir el día, 50 notables de Orleans serían presos en rehenes.

Un telegrama del general Chanzy al ministro, fechado en Mans el 28, dice que el general Jouffroy, habiendo marchado con una columna móvil para sorprender al enemigo en Montoire, teniendo un combate bastante vivo entre Fontaine Saint-Quentin y Montoire. El enemigo operó su retirada hacia Chateau Renault, y fué perseguido hasta cinco kilómetros mas allá de Montoire, perdiendo 1.000 prisioneros, equipajes, cajones, dos oficiales muertos y varios heridos.

(Embajada de la Alemania del Norte.)

Berlin 24, 12 y 35 tarde.—Atrasado.—Vía cabo.—Oficial.—Versalles 23.—La 19.ª división avanzó el 21 hacia el puente de Tours, habiendo encontrado resistencia por parte de la población, por cuyo motivo se dispararon 30 tiros de obús sobre la ciudad; en seguida enarbó la bandera blanca, pidiendo se le enviara una guarnición prusiana, pero la división con arrogio á sus instrucciones se limitó á destruir el camino de hierro y se acantonó en los puntos que le estaban designados.

Berlin 24, 4 tarde.—Oficial.—Versalles 25.—Nada importante delante de París. El general Manteuffel cogió anteayer cerca de Amiens mas de 1.000 hombres y algunos cañones. El enemigo que tomó la ofensiva el 24 de Diciembre fué rechazado y es perseguido en dirección del Nordeste.

Hé aquí el manifiesto que, en vista de las actuales circunstancias, dirige á sus correligionarios el directorio republicano federal:

«Repúblicas federales:

Se nos provoca hoy del mismo modo que en Setiembre de 1869. Como entonces se desarmó á los voluntarios de la libertad de Barcelona, tomando por pretexto la conducta de sus comandantes, desarma ahora á la de la capital de España. Se respondió entonces á la provocación con las armas en la mano, sin oír mas que la voz del sentimiento, y se le facilitó un triunfo que ha sido para nosotros de funestas consecuencias.

Aprendamos en las lecciones de ayer lo que nos conviene hacer hoy, y oigamos la voz de la pasión sino la del interés del partido, que es interés de la patria.

No contestemos á la provocación. Esperemos con calma los acontecimientos que se precipitan de una manera espantosa, y tengamos el suficiente dominio sobre nosotros mismos, para aprovecharle en bien de nuestra causa.

Necesitamos acaso de las armas que hemos recibido del gobierno? Devolvámoslas con tranquilidad para que entiendan cuán seguros estamos de la fuerza que se encierra en nuestras ideas y en el partido que las defiende.

La abnegación de hoy es en los partidos el triunfo de mañana. Madrid 29 de Diciembre de 1870. Francisco Pi y Margall.—Estanislao Figueras.—Emilio Castelar.

El primer acto del liberal Sr. Topete en el ministerio que ha entrado á presidir, ha sido una pifia, ó mejor dicho, dos: primera, pedir una autorización para suspender las garantías constitucionales, sin fundamento, sin motivo alguno que justificara tan grave medida, pues no es causa bastante para ello un atentado, un delito aislado que no es mas ni menos grave que si se hubiera cometido contra cualquier otro ciudadano que no fuese el general Prim, y segunda, retirar al día siguiente ese mismo, proyecto sin que las circunstancias hayan variado lo mas mínimo. Si ayer ya no era necesaria la suspensión de garantías, tampoco lo era anteayer, y no debió, por lo tanto pedirse la autorización; y si eran necesarias anteayer, también lo eran ayer, y no debió retirarse el proyecto. Lo que hay es que el señor Topete ha olvidado que este no pasaria, y ha preferido retirarlo á retirarse él, lo cual era lo que habia de hacer obrando constitucionalmente, y lo que habria hecho cualquiera de esos ministros moderados, á quienes los revolucionarios tanto censuran.

¿Qué criterio es este tan variable, si es que hay criterio alguno?

¿Qué hombres nos mandan!

Al insertar nuestro apreciable colega *El Conservador* de Córdoba la circular sobre elecciones y reorganización del partido moderado conservador, la encabezaba con las siguientes líneas:

«Perfectamente de acuerdo con las apreciaciones que en tan notable documento se contienen, creemos que mucho puede hacerse por el país y por nuestro partido si la organización se lleva á cabo, si los encargados de dirigirla obran con el celo y la actividad que es de esperar de sus antecedentes, y estos son secundados por la prensa de nuestras opiniones políticas, y por los ciudadanos españoles que hartos de la miseria y desconcierto en que la patria está sumida quieren con buena voluntad sacarla de tan triste estado.»

Por nuestra parte ofrecemos nuevamente á su disposición nuestras columnas al partido, representado por el comité provincial, para cuanto acerca de este particular, como de todo lo demás que estime conveniente, quiera comunicarnos.

La entrada del Sr. Topete en la presidencia del ministerio progresista es una prueba irrecusable de lo que este partido vale, y de que fuera del general Prim no tiene ningún hombre que sirva para ponerse al frente de un gabinete.

Y si al menos el Sr. Topete tuviera mas talla y autoridad de las que tiene! Pero es el caso que el ex-capitan del puerto de Cádiz no tiene mas importancia ni mas representación que cualquiera de su graduación que hubiese tenido tan pocos escrúpulos como él para romper la disciplina y faltar á la ordenanza.

Después de todo, las cosas están en su lugar. Ya que la revolución no puede levantarse descendiendo á su nivel. Obedece en esto á las leyes inmutables de la naturaleza.

Leemos en *La Epoca*:

«Un periódico, que no hemos de nombrar, tiene la increíble desfachatez de repetir hoy que solo la reacción, llámese alfonista ó federal, es la causa del horrendo delito cometido en la persona del presidente del Consejo.»

Esto ayer podia irritarnos por la ineficaz calumnia que envuelve hacia un partido que desde la revolución viene dando tan altos ejemplos de abnegación y patriotismo. Hoy, después de las solemnes declaraciones hechas ayer por el presidente de las Cortes, las acusaciones del periódico, escrito para solaz de media docena de amigos, no consiguen otra cosa que hacernos reír. ¿Hay alguien en el go-

bierno ni en el país que se atreva á creer lo que respecto de los alfonistas ha dicho ese periódico?

Tiene razón *La Epoca*: hay acusaciones á las cuales aun con el desden se honraria: por esto nosotros no tenemos para ellas ni siquiera ese sentimiento. Sería demasiado.

El Sr. Ruiz Zorrilla no presidió ayer las sesiones de Cortes. Declinase que se hallaba enfermo, afectado por la desgracia, que todos lamentamos, de su amigo el general Prim. Otros atribuyen su dolencia á los muchos y fuertes puñetazos que se dió en el pecho mientras pronunciaba su declamatorio discurso en la sesión de anteayer.

Todo puede ser, así como el que haya enfamado de la laringe, pues sus desaforados gritos no eran para menos.

Desearnos su alivio y mas compostura y seriedad en lo sucesivo.

Dice un colega gaditano del micrófono:

«Ayer se ha habido de desórdenes que se suponen ocurridos en Paterna, añadiéndose que la guardia civil allí situada se había retirado á Medina.»

El Correo Militar publica en su número de hoy la siguiente significativa advertencia: «Habiendo obtenido la licencia absoluta, que tenía solicitada, D. Miguel Angel Espina, ha vuelto á encargarse de la dirección de este periódico.»

Los dos siguientes sueltos son de *El Imparcial* de hoy:

«En cuanto tuvo conocimiento el rey Víctor Manuel del atentado contra el general Prim, encargó al representante de España en Florencia hiciese presente á la señora condesa de Reus el profundo pesar que le había causado, y su deseo de tener noticias frecuentemente acerca del estado del ilustre herido.

«La carrera que se establecerá el día 1.º de Enero próximo desde la estación del ferro-carril del Mediodía hasta el edificio de las Cortes, y desde este á Palacio, la formarán fuerzas del ejército y de voluntarios; interpoladas, y en idéntica forma se verificará después el desfile por delante del real alcázar.»

Ese día no habrá en la calle mas personas que las que anden de oficio con la escalera á cuestas á fin de esperar al mas ambicioso y al mas desatentado de los pretendientes á la corona de esta alta nación. La ausencia de toda clase de concurrencia á la carrera que ha de seguir la régia comitiva, no solo responde á un sentimiento de espontánea nobleza, sino al temor de que pueda alterarse el orden público en dicho día.

En *Le Courrier de Bayonne* leemos un artículo que empieza así:

«Hay unanimidad en la prensa europea para predecir un mal resultado al intento de colocar un hijo de Víctor Manuel en el trono de España.»

Hemos dado cuenta de detenciones verificadas anteayer en alguno de los redactores de *El Combate*; y ayer los confirma *La Igualdad* insertando esta carta:

«Amigo García Lopez: Hoy, de doce á una, en medio de la calle del Caballero de Gracia, me detuvieron unos policías disfrazados, en nombre del gobernador, intimándome les siguiera al gobierno civil. Apesar de la arbitrariedad, no tuve mas remedio que obedecer.

En el salón de recibimiento de la casa-gobierno me han tenido hasta las siete, hora en que me han conducido al Saladero; DTEENIDQ dicen, gubernativamente.

No hay contra mí acto judicial, ni me han tomado declaración, ni estoy incomunicado, pero si estoy desesperado.

Saluda á V. y á sus compañeros su querido seguro servidor y amigo.—Francisco Rispa Perpiñá.

Saladero 26 de Diciembre de 1870.

«A la verdad que no estando suspensas las garantías constitucionales, no se comprende unas prisiones que no se hacen con las formas que previenen las leyes.

Si esto se practica no estando suspensas las garantías, ¿qué se haría cuando lo estuvieran? Son muy liberales estos revolucionarios.

Con mucha razón y con gran oportunidad están escritas las siguientes líneas, que copiamos de la *Correspondencia Vascongada*:

«Con la llegada del rey electo, en vez de consolidarse la situación revolucionaria, ha de debilitarse necesariamente. La razón es muy sencilla; aun no ha desembarcado y ya se necesita un verdadero ejército para recibirle en Cartagena y asegurar su persona en el viaje, para lo que se sitúan grandes destacamentos en todas las estaciones del ferro-carril, que no solamente han de cuidar estos puntos, sino que han de vigilar constantemente toda la vía. Jamás viajaron con tales precauciones los reyes de España. Una vez el rey en Madrid, será preciso aumentar la guarnición y tener en la corte y sus cantones un ejército. Si antes del desembarco del príncipe Amadeo, durante su viaje ó después de ocupar el palacio real, estalla alguna insurrección, lo que Dios no quiera, entonces conocerá el gobierno el embarazo que se ha creado, pues se priva de la parte mas principal y de mas confianza para la custodia y guarda del nuevo monarca. Y no se diga que este montará á caballo y puesto á la cabeza del ejército derrotará á los sublevados; porque un rey no puede mandar pequeñas columnas volantes ni andar á sablazos con sus súbditos, y menos si es recién llegado y extranjero.»

En el tren de esta mañana han salido para Cartagena el presidente del Consejo de ministros, el ministro de Fomento, los generales Concha y Zavala y todos los directores de las armas. Estos últimos iban de uniforme.

Sobre el estado de alarma en que se encuentra Madrid, un colega de provincias escribe lo siguiente:

«Segun parece, en Madrid comienzan á sentirse graves síntomas de que el gobierno se temia algun movimiento insurreccional dentro de los muros de la corte.

Por mas que esto parezca exagerado, es indudable que abriga esta desconfianza. Las tropas de la guarnición están en constante movimiento y se envía por las noches á los cuarteles algunas fuerzas de la guardia civil. Lo grave es que si bien el ejército no es carlista ni republicano, parece que tampoco es asonista. Hay noche que se supone que no amanecerá sin que ocurra algo grave.

Aunque estos anuncios salgan después falsos, revelan una situación gravísima y que se desconfía de la conservación del orden público, primera necesidad de todas las naciones.»

Parece que se ha dado orden por telégrafo á los vapores de guerra *Leon* y *Lepanto*, que están en Cartagena, de que salgan al encuentro de la escuadra que acompaña al duque de Aosta, para

que sepa lo ocurrido al general Prim antes de arribar al puerto citado, y para que no le sorprenda encontrarse de presidente del Consejo al mas decidido adversario de su candidatura.

Ayer á las seis, segun se nos dijo, el general Prim sufrió algun resaca, lo cual no es de extrañar atendida la fiebre que es inherente á toda inflamación. No se sabe si el hueso del hombro está fracturado, pues los médicos no han podido reconocerlo con exactitud.

Asegúrase que el general ha dicho que reconociera sin dificultad al que se aproximó mas al coche para disparar: era un jóven alto y bien parecido, quien después de romper el cristal del carruaje hizo fuego, mientras á su vez disparaban sus cómplices. Segun los disparos, los autores del crimen debían ser ocho ó diez. No se confirma que ninguna de las personas presas haya confesado.

No sabemos á qué responderían ciertas medidas adoptadas anoche en esta capital, tales como la colocación de centinelas de la milicia en las salidas de la Plaza Mayor, y la aglomeración de agentes de orden público en el ministerio de la Gobernación, pero suponemos que sería á temores de que pudiese alterarse la tranquilidad; lo cierto es, que esas precauciones infundieron en el vecindario la alarma que es consiguiente, en ánimos ya un tanto escitados.

Parece que no es cierto que los Sres. Baron de Benifalló y conde de Parades de Nava, ayudantes del regente del reino, ocupen puestos análogos en el cuarto de D. Amadeo.

Con bastante oportunidad y no falta de intención dice *La Política* lo siguiente:

«Segun despachos telegráficos recibidos por el gobierno, al pasar la comitiva que va á Cartagena por las estaciones de los pueblos mas importantes, ha sido señaladamente victoreado el brigadier Topete, sin duda por el discurso que pronunció al anunciar su retirada de la Cámara, pues el de ayer no podía aun ser conocido esta mañana en los puntos indicados.»

A los siete batallones de voluntarios, que segun anunciamos ayer, se ha dado orden de desarmar, hay que agregar uno mas, que es el primero de Palacio, cuyos individuos en su inmensa mayoría han entregado ya las armas que tenían en su poder. Los demás batallones han entregado bastantes y se les ha concedido un nuevo plazo que termina mañana. Pasadas las primeras horas del día, si no se ha hecho la entrega, se publicará el bando que anuncia *El Imparcial* suscrito por el alcalde primero, comandante general de las fuerzas populares.

No faltará quien sienta, sin ser oposición á lo actual, que los voluntarios no se conduzcan de modo que complazcan ciertos y determinados deseos.

El proyecto de ley redactado por la comisión para que se suspendan las garantías constitucionales, dice así:

«Artículo único. Se declaran suspensas las garantías consignadas en los artículos 2.º, 5.º, 6.º y 56, y en los párrafos 1.º, 2.º y 3.º del art. 17 de la Constitución hasta el día 31 de Enero próximo; y el gobierno dará cuenta á las Cortes de la aplicación de esta ley.

Palacio de las Cortes 28 de Diciembre de 1870.—Antonio Lopez Botas.—José Luis Albareda.—Vicente Romero y Giron.—Vicente Rodríguez.—Venancio Gonzalez.—Bonifacio de Blas.—Gaspar Nuñez de Arce.»

Para dar una idea de la fuerza y prestigio que la autoridad tiene en Madrid, y cómo es respetada, basta leer el siguiente párrafo que anoche publica *La Correspondencia*:

«Ayer se promovió un fuerte escándalo en el café de Madrid con motivo de haber entrado la autoridad para detener á una persona muy conocida en esta capital, cuya prisión no pudo realizarse, á causa del escándalo promovido.»

Los periódicos carlistas han publicado una notabilísima consulta, suscrita por abogados tan importantes como son los Sres. Cortina, Diaz Perez, Gonzalez Serrano, Nocedal, Alvarez (D. Cirilo), Casanueva, Alonso Martinez, Espinosa y Galindo y Vera; consulta relativa al estado de las provincias Vascongadas, y en la cual se dice que el capitán general ha infringido la Constitución del Estado.

Pues nosotros sin la ciencia y la autoridad de esos eminentes letrados también podríamos señalar mas de un caso y ciento de infracción de la Constitución.

Hoy parece que debe publicar la *Gaceta* un decreto por el cual que á encargado de la presidencia del Consejo de ministros el Sr. Sagasta durante la ausencia del Sr. Topete. Con este nombramiento y la inmediata dimisión del ministerio en cuanto llegue el duque de Aosta á Madrid, resultará que el Sr. Topete no habrá sido realmente presidente del Consejo, sino un editor responsable de la vida del príncipe italiano, un escudo de su cuerpo para que pueda llegar sin novedad á esta capital, como si dijéramos un salvo-conduto. En este caso comprendemos el nombramiento del Sr. Topete, porque francamente, para la presidencia del Consejo no tenía importancia, aun en una situación como la presente.

REVISTA DE LA PRENSA.

Juzgado bajo su punto de vista *El Pensamiento Español* el atentado cometido contra el general Prim, y analizando las causas generadoras de ese crimen y otros análogos y frecuentes en los tiempos revolucionarios, se atraviesan, escribe entre otros los siguientes párrafos:

«Y quién ha herido á D. Juan Prim, al hombre que, segun Ruiz Zorrilla, ha consagrado su vida entera á la libertad? La mano de la libertad, de eso que se llama libertad, poderosamente auxiliada por otra mano, gemela de esta, por la mano de la anarquía que el gobierno mismo ha armado con el puñal y la tea.

Pues qué, ¿pensais que vanamente se predicen ciertas doctrinas y se sacrifican ciertos hechos sin que haya quien saque sus naturales consecuencias? ¿Pensais que no hay mas que alcanzar el poder por medio de conspiraciones, y decir luego que no hay poder legítimo si no nace de la soberanía del pueblo? ¿Pensais que basta tener seguro el apoyo de los cañones como fundamento de la autoridad, prescindiendo de los

principios morales, sin los que el mundo sería una verdadera casa de fieras?

Por otra parte, ¿qué ha estado sucediendo en España desde la revolución acá? Además de la proclamación de esos principios absurdos que el liberalismo nos vende como elixir prodigioso para todos los males de la sociedad, ¿no hemos visto la impunidad espantosa con que se han cometido crímenes horrendos? ¿Acaso no se han vulnerado las mismas leyes que se daban como garantía á los adversarios del gobierno? ¿Hay alguien que no recuerde con horror los fusilamientos verificados sin formación de causa, hechos hasta en personas exentas de responsabilidad? ¿No ha oído todo el mundo las confesiones de un hombre cínico que daba á conocer en letras de molde ciertos ardid de guerra para asesinar á personas determinadas, y no ha visto todo el mundo que ese hombre, después de confesar en público su crimen, marchaba á las islas Filipinas á ejercer un empleo oficial? ¿No son conocidas de todos mil cosas mas que no queremos traer á la memoria por no atormentar á los que hoy, con justo motivo, aunque con bien poca lógica, á fe nuestra, se duelen, como sinceramente nos duele nosotros, de que el general Prim haya sido víctima de un atentado horrible, ya que no víctima de esta falta absoluta de sentido moral que en todas partes se nota y que el gobierno fomenta nécia é inconsideradamente?

Bien puede decirse que en esta ocasión solo nosotros, los que defendemos los verdaderos principios de orden y moralidad, los que pedimos que la autoridad se funde en algo mas seguro que las bayonetas, mas sólido que una votación de amigos, y mas filosófico y mas respetable que el simple derecho humano, solo nosotros podemos levantar la voz muy altamente y condenar en ese hecho que tanto ha llamado la atención pública, el efecto y las causas.

¡Oh! el crimen contra la autoridad no se remedia sino dando á la autoridad aquel carácter sagrado que todavía reconocemos en el padre de familia y que no queremos reconocer en el soberano legítimo de un pueblo. Autoridades que deben al éxito nada mas su existencia, ó tal vez á una votación ridícula no conseguirán nunca el respeto de los pueblos.

No debe olvidar esto el duque de Aosta; no deben olvidarlo aquellos príncipes que, haciendo traición á su origen y al de su familia, se dejan arrastrar por el torrente revolucionario, olvidando que la santi ad del derecho es la verdadera inviolabilidad del gobernante.

SECCION DE NOTICIAS.

El derecho civil español, segun las novisimas reformas sobre matrimonio y registro civil y última ley hipotecaria comparada con la de 1860: concordancias con el proyecto de Código civil, jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia hasta el día y opiniones de los jurisconsultos. Esta obra está precedida de un repertorio alfabético y seguido de un apéndice que contiene los reglamentos de las leyes citadas; por el Dr. D. José Sanchez de Molina, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Se publica por cuadernos de 93 páginas y toda la obra constará de cinco cuadernos próximamente. El primero, que contiene las leyes y reglamentos del matrimonio y registro civil, está á la venta en las librerías de San Martín, Durau, Gaspar y Roig y Bailly Bailly.

Las suscripciones y pedidos de fuera de Madrid al administrador de la obra, D. Pascual Allaga calle de la Montera, núm. 12, 4.º, acompañando en carta certificada, en libranza ó letra de fácil cobro, el importe de dos cuadernos: el primero se remitirá á vuelta de correo y los demás, uno cada diez días.

Precio de suscripción; 10 rs. cada cuaderno.

La Ilustración Española y Americana, museo universal.—El mejor agualino, el mejor obsequio que se puede hacer á las personas de gusto, es una suscripción al excelente periódico *La Ilustración Española y Americana*, con el núm. 30, que acabamos de recibir, se completa el precioso álbum artístico literario de 1870, que puede ser colocado dignamente al lado de las mejores publicaciones extranjeras de igual índole.

Entre los bellos grabados de este número, hallamos una vista del palacio Pitti (Florencia), copiada del natural por los dibujantes de *La Ilustración*; otra que representa la sesión de apertura del Congreso italiano; tres copias de los coches salones del lujoso tren particular de la compañía del ferro carril del Pacífico; un cuadro de las fragatas españolas, en viaje para Génova; un exacto retrato de D. Pascual Madoz; una linda alegoría de Bona; un grupo de tigres, y otros dibujos no menos interesantes.

En la sección literaria leemos artículos y poesías de los señores Hurtado, Fernániz y Gonzalez, Segovia, Frontaura, y de otros escritores no menos distinguidos.

Al espresado número acompaña, como suplemento extraordinario, una elegante portada y los índices de tomo.

Han sido nombrados, en virtud de oposición, ayudantes primeros de sanidad militar con destino al ejército de Cuba, los licenciados en medicina y cirugía D. Eduardo Sanchez Capelastegui y D. Elias Garcia Gil.

Ayer quedó abierta al público la entrada al ministerio de la Guerra por la puerta que da á la calle de Alcalá.

La empresa del teatro de Lope de Rueda se ha presentado en quiebra. Los actores que constituyen la compañía dramática de dicho teatro han tomado á su cargo la terminación de la temporada hasta el martes de Carnaval, no respondiendo de ninguno de los compromisos que la anterior empresa haya dejado pendientes. El sábado próximo volverán á reanudar sus tareas, procurando presentar toda la variedad posible á fin de llenar cumplidamente los deseos del distinguido público que siga, como hasta aquí, honrándolos con su asistencia.

Ayer mañana se cometió un homicidio en el baranco de Embajadores.

Hoy 30 se verificará en Zamora la inauguración de los trabajos de elevación de las aguas del río Duero á la ciudad para su abastecimiento, de cuyas obras es concesionaria la sociedad C. Tejero y compañía. A este fin salió anteayer para aquella población el ingeniero director de la empresa D. Cipriano Tejero.

Ha sido nombrado juez de Santisteban (Navarra) el Sr. D. Santiago Olaso, del comercio que fué de esta corte, y persona muy apreciable por su ilustración y antecedentes.

En uno de los trenes que llegaron á Madrid anteayer mañana, ha muerto repentinamente una señora.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración al jefe del negociado central del ministerio de Fomento, D. Manuel Abeleira.

El Sr. Nandín sigue mejor y ya parece innecesario amputarle la mano.

Los Sres. Toca, Sami, Velasco y Saura, serán consultados acerca del estado del general Prim cuando se levante el apéndice. Los Sres. Losada y Simon son los que le asisten desde los primeros momentos.

El general Milans se encuentra en cama sufriendo un catarro pulmonal, razón por la que no acompaña al presidente del Consejo á Cartagena.

El general Pielatn, que se disponía á marchar á Cartagena, ha recibido orden para permanecer en Valencia.

Se ha acordado el perdón de multas á los morosos en el pago de los derechos de hipotecas y registro de títulos, siempre que los deudores se acojan á las ventajas que ofrece la ley hipotecaria reformada.

El gobernador de Córdoba, Sr. Zagasti, ha presentado su dimisión, que le ha sido admitida. También la ha enviado el gobernador de Sevilla, Sr. Machado, y el Sr. Leon y Castillo que lo es de Valencia.

Ayer llegó á Cartagena el vapor italiano *Cambray*, conduciendo 17 caballos de silla y 20 coches de la propiedad particular del duque de Aosta.

Dícese que muy pronto aparecerá en el estado de la prensa un periódico democrático que recibirá directamente las inspiraciones del reconocido jefe del partido democrático.

El juzgado de la Universidad, que desempeña el Sr. Franco, es el encargado de la causa incoada á consecuencia del atentado cometido contra el presidente del Consejo de ministros.

Hasta este momento, parece que son ocho los presos, sobre algunos de los cuales recaen sospechas vehementes.

Leemos en un colega:

«Se ha dicho ayer que anteayer fué preso un individuo que con un trabuco oculto estaba apostado en la plazuela de Bilbao, ó sea en las inmediaciones de la casa del Sr. Ruiz Zorrilla.»

Creemos destituida de fundamento la noticia que antecede.

El Sr. Ruiz Zorrilla no ha asistido á sesión por hallarse enfermo.

SECCION DE PROVINCIAS.

Con el considerable retraso que verán por la fecha nuestros lectores, recibimos ayer la siguiente carta: Sr. Director de *El Eco de España*.

Cartagena, 26 de Diciembre de 1870.

Muy señor mío: Esto anda á las mil maravillas, y nada tiene de particular, siendo este el punto por donde ha de desembarcar el nuevo rey.

Para que no sea tanto el descontento por este suceso, se le ha pagado á la marina todo lo que se le adeudaba en este año, y se ha dado la paga de Abril á las clases pasivas; solo ha quedado sin pagar el culto y clero.

El día de Noche Buena llegó aquí D. Sebastian Rolandi, gobernador civil de Zaragoza, que viene de comisionado régio y en representación del ministro de la Gobernación para el recibimiento del monarca, con un oficial de dicho ministerio en clase de secretario, segun se ha dicho, y una sección de agentes de seguridad pública de Madrid. También ha venido el jefe de las caballerías, otro empleado del patrimonio, un brigadier, dos regimientos de cazadores y varios jefes y oficiales de la guardia civil.

El buque que se espera hace dias con el equipaje, coches y caballos del duque de Aosta, aun no ha llegado, y se atribuye el retardo á los temporales que están reinando, y no será extraño que por causa de ellos no llegue la escuadra con el rey el día 30, como se anuncia.

Las cuestiones plañientes hoy aquí, son, la de alojamientos por la falta de habitaciones, escasez de fondas y son la mayor parte del vecindario, empleados ó aforados, y la actitud que parece ha tomado el municipio; pues, como republicano y segun se ha dicho, nada quiere hacer par. el recibimiento del rey: decían que el Sr. Rolandi trataba de quitarlo por tal motivo; pero no lo ha hecho porque ninguna de las personas á quien se ha dirigido quiere ser del Ayuntamiento, incluso los señores de la tertulia progresista, que mas claman por que quiten á los actuales concejales. Muchos creen que esto se arreglará cuando llegue Prim, y ya diré á V. lo que ocurra, pues se habla mucho, y se siente mas.

Sin otra cosa queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

El lunes una comisión del partido republicano de Málaga recorrió los puntos principales haciendo una cuestación para socorrer á las viudas y huérfanos de las víctimas del primero de Enero de 1869.

También se trata de dar una función dramática el día 31 del corriente mes, destinando al mismo objeto los productos que se obtengan.

La guardia municipal de Jerez ha averiguado el nombre de la mujer que hace dias apareció asesinada con un niño chico, cerca de Dos Hermanas. También se ha descubierto en aquella ciudad la familia de la infortunada jóven.

El gobernador interino de Alicante, con fecha 26 del corriente, ha convocado para el 30 en dicha capital, y por medio de una circular, á la diputación provincial, que hasta ahora se había reunido en Villena con motivo de la fiebre amarilla.

En la propia ciudad de Alicante se ha abierto una suscripción para costear algunas funciones religiosas antes de que la reliquia de la Santa Paz sea trasladada á su santuario.

Escriben de Oviedo:

«El sábado han sido despedidos de la fábrica nacional de armas de esta capital, cerca de 500 operarios que en la misma trabajaban, por haberse agotado su trabajo. Los pocos que quedan lo tienen tan alarmado, que casi no ganan para su sustento, viéndose por momentos en huelga mendigando la caridad pública. El gobierno contrata el nuevo armamento en fabricas extranjeras, mientras aquí parecen tantas familias españolas! Agréguese á esto que el Sr. Figuerola tuvo á bien cerrar la fabrica de cigarrillos, donde 1.200 familias ganaban para comer, y se formará una idea del estado deplorable en que en esta población han quedado las clases trabajadoras, que con tanto entusiasmo aclamaron la gloriosa considerándose ya felices.

Se dice que el gobierno ha dispuesto se remita á esta fabrica la ametralladora que acaba de adquirir en Bélgica para empezar en seguida á multiplicar esta arma aquí; pero esta noticia se considera única-

mente destinada a alimentar con la esperanza a las pobres familias de tanto infeliz operario que no cuenta con mas recurso que su trabajo, y que quedan en una mayor miseria.

Dicen de Cádiz: «Algunos viajeros llegados en el tren-correo de anteañoche nos han anunciado hechos escandalosísimos ocurridos en la estación de Córdoba, que no calificamos con la dureza que es menester, por estar ya el asunto pendiente de la resolución del señor gobernador de la provincia, que se propone obrar de una manera enérgica.

El pasaje permaneció durante trece horas sin causa alguna justificada y a la vista de la citada estación de Córdoba, sin tener donde preservarse del frío ni del agua.

Medrados estamos con las empresas de ferro-carriles en España. En todas partes abusos y escandalos; menester es que el gobierno corrija con mano severa tanto desman si no quiere que vuelvan los días felices de las cabalgaduras y las galeras.

La Noche-Buena se inauguró en Castellón de la Plana el alumbrado público por medio del gas, mejora que ha sido recibida con gran satisfacción por los vecinos de aquella capital.

El lunes estaba puesto en el depósito de desamparados de Valencia el cadáver de un sugeto, el cual, según noticias, fue muerto en la calle de la Corona, al ir a robar en una casa.

El Sr. D. Juan Mañó y Flaquer, director del *Diario de Barcelona*, se encuentra enfermo de algun cuidado. Desemosa su pronto restablecimiento.

Leemos en un diario valenciano del 28: Parece que en los cuarteles de la guarnición reina alguna animación a consecuencia de haberse dado orden para que quede la mitad de la fuerza que los ocupa de reten y dispuestos a cualquier evento (Hombre! ¿Pues qué se temen?)

En uno de los pasados días ocurrió en la torre de la iglesia de San Salvador, de Valencia, un hecho rarísimo que afortunadamente libró de la muerte a uno de los campaneros. Parece que estando volteando estas campanas más atraído por una de ellas, y que nuevo Camusado voló por los aires, teniendo la grandísima suerte de volver a caer dentro de la torre, por haberse mantenido agarrado a la campana que estaba tocando. El resultado de este salto mortal fue recibir algunas contusiones y librarse de una muerte segura, cual hubiera ocurrido si hubiese sido despedido por los aires.

En la noche del sábado fué acometido en un callejón sin salida de Torrente (Valencia), un vecino de dicho pueblo, que a los primeros disparos tuvo la feliz ocurrencia de dejarse caer en el suelo, exclamando con voz desahogada: «¡ay, que me han muerto!» cuya estratagema le salvó la vida, pues los agresores escaparon, creyendo consumadas sus intenciones.

El lunes fué desembarcado en Barcelona, y depositado en una capilla fúnebre improvisada en las oficinas de Sanidad del puerto, el cadáver de D. Pascual Madoz, presenciando el acto su hijo político D. Adolfo Patxot, que hace pocos días llegó a Barcelona procedente de China.

Tomamos del *Diario de Barcelona*: «Varios tenedores de títulos de la Deuda del Estado se han acercado a nuestra redacción suplicando levantásemos nuestra voz a favor de sus justos derechos completamente desatendidos, por no haber sido aun satisfecho en Barcelona el importe de ningún cupón de los vencidos en 1.º de Julio último, a pesar de hallarnos a últimos de Diciembre, época en que vence otro semestre de la misma Deuda.

Reclaman dichos acreedores con tanta mayor justicia en cuanto es bien notorio que a los de Madrid se les ha ido satisfaciendo sus créditos desde primeros de Julio, de modo que mientras estos han cobrado lo que les correspondía, a los de Barcelona se les ha dejado en el mas injustificado abandono.»

Dice *El Independiente* de Barcelona del miércoles: «El tren que salió ayer de esta ciudad por la línea de Matarró, antes de llegar a Mongat cogió a un hombre que, según voz pública, se cruzó en los rails con ánimo de suicidarse, y lo destruyó completamente, sin que el maquinista pudiera evitar tan senible desgracia ni tuviera tiempo para parar el tren.»

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 29 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE D. SANTIAGO DIEGO MADRAZO.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Carratalá, fué aprobada.

Las Cortes quedaron enteradas de que el Sr. Rubin no podía asistir a las sesiones por hallarse enfermo.

Igualmente lo quedaron de una esposición del comité electoral del distrito de Palacio adhiriéndose al acuerdo votado ayer por la Cámara, que fué presentada por el Sr. Montero.

Se dió lectura de la siguiente proposición: «Los diputados que suscriben proponen a la deliberación y aprobación de las Cortes la siguiente

Proposición de ley.

Artículo 1.º La impresión, publicación, predicación y recaudación de las *Bulas* corresponde a los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos en sus respectivas diócesis.

Art. 2.º Los diócesanos invertirán los productos y rendimientos de las *limosnas* de las *Bulas* en el sostenimiento del culto y clero y en obras de beneficencia y caridad, conforme a lo dispuesto en los Concordatos con la Santa Sede y en las concesiones pontificias.

Palacio de las Cortes 15 de Diciembre de 1870.—Ramon Villosola.—Antonio Juan de Hildesola.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: El Congreso ha oído la proposición que debo apoyar, y no podrá menos de persuadirse de la justicia que encierra; pero antes de apoyarla, y teniendo noticia de que el Gobierno trata de hacer algo en este sentido, desearia saber si es cierto, porque en este caso podría escusarme el molestar la atención de la Cámara.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: No se ha equivocado S. S. al creer que el gobierno tenía ese pensamiento; pues en efecto trata de que desde 1.º de Mayo el producto de la Bula de Cruzada se destine al culto en las respectivas diócesis donde se recauda; y además, con el objeto de que se aumente la asignación dependiente del clero, trata de que quede a su disposición una parte del producto del indulto cuadragesimal, y piensa ir atendiendo de este modo,

conforme le sea posible, procurar que tenga una dotación independiente para atender a sus necesidades en la forma conveniente.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: No puedo menos de felicitar al gobierno por haber pensado una vez si que a en esa clase benemérita del clero, que tan atrasada se encuentra en el percibo de sus haberes; y to da vez que el gobierno se encuentra tan dispuesto a cumplir con lo que el Concordato y las leyes previenen, retiro la proposición.

El Sr. SECRETARIO (Carratalá): Queda retirada.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de la comisión sobre incompatibilidades.

Léido dicho dictamen, y abierto el debate sobre él, dijo:

El Sr. CALDERON Y HERCE: Señores diputados; escuso recordar lo que ha ocurrido aquí respecto a esta cuestión desde el principio. No se habrá olvidado que las varias enmiendas presentadas en diversos sentidos, todas desechadas, y no es fácil que la comisión haya sabido a qué criterio había de sujetar su dictamen.

Preciso es saber si todos los individuos de la comisión están conformes con el dictamen que ahora se presenta, porque parece imposible que los individuos que combatieron el voto del señor marqués de Sardoal, hayan venido a aceptar un pensamiento que no es sino el consignado en aquel voto.

La cuestión de incompatibilidades no debe resolverse sino tomando por base la igualdad, y no comprendo que pueda hacerse exención alguna en favor de determinadas categorías, pues se falta a la igualdad que tanto se ha proclamado.

Yo no puedo admitir mas que la incompatibilidad o la incompatibilidad absoluta, y soy decididamente partidario de la incompatibilidad, si se exceptúan los individuos del gobierno, porque no quiero que se dé el espectáculo de ver un diputado con siete u ocho gracias, lo que ciertamente no es bien recibido por el país.

No es esto solo, sino que hay diputados que desean obtener este cargo solo para medrar en las secretarías; y para evitar esto y hacer que solo vengan a servir al país, es para lo que deseo que se establezca la incompatibilidad absoluta, añadiéndose que no pudieran los diputados obtener destino ni cargo público alguno hasta un año después de haber dejado de serlo. De este modo, los votos que se dieran se podría creer por todos que habían sido inspirados solo por el deseo del bien del país.

Pero dejando aparte estas consideraciones y viniendo al dictamen de la comisión, debo decir que debiendo haber redactado el proyecto en conformidad con la enmienda del Sr. Morales Díaz, no me parece que se ha conformado con el pensamiento que guió a este señor diputado. Se me figura que se ha cen demasiadas excepciones, y ya que no se adopte la incompatibilidad absoluta, sería de desear que hubiese las menos excepciones posibles. No me he detenido a calcular el número de empleados que pueden ser elegidos según ese dictamen; pero entiendo que es considerable, y que dentro de las categorías que se designan hay algunas que podrían quitarse, porque ya tienen cabida en el Senado, y no sé para qué hace falta dárles la entrada en las Cortes.

Además, si no han de pasar de 40 los funcionarios que tengan asiento en la Cámara, no me parece oportuno fiar a la suerte los que han de quedar; pues quien dice que la suerte no echará para a aquellos que tengan mas instrucción? Yo desearia la incompatibilidad absoluta para honra y prestigio del Parlamento; y ya que esto no pueda ser, al menos que sean pocos los empleados que puedan venir aquí.

Y por último, deseo que se tenga muy en cuenta que aquí se viene a dar la razón al voto del señor marqués de Sardoal, desechado por la Cámara, y siento que diputados consecuentes hasta ahora con su pensamiento, no lo continúen siendo, pues la consecuencia, aun cuando pueda parecer un mito, es la mejor prenda para el país.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Principio por rechazar la calificación de inconsecuencia que se ha servido hacer el Sr. Calderon y Herce, sin duda por no haberse enterado bien del dictamen, pues, nosotros somos consecuentes con lo que anteriormente hemos sostenido. Todos están aquí conformes con las opiniones que han emitido anteriormente, y prefieren la incompatibilidad absoluta; pero aquí no se trata de sostener una opinión, sino de cumplir con un deber impuesto por la Cámara; y para demostrarlo basta con leer el art. 12 de la ley electoral. Venimos, pues, a cumplir con un deber imperioso de la ley, que estableciendo la incompatibilidad, quiere que haya excepciones: de modo que lo único que podemos discutir es, cuáles han de ser esas excepciones.

Nosotros al hacer esto, hemos debido inquirir cuál es el criterio que ha dominado en la Cámara, y formular el dictamen con arreglo a él. El criterio ha sido vario, y si lo examinamos detenidamente, veremos que la Cámara ha querido que haya algunas incompatibilidades, y en este sentido hemos consignado las excepciones que aparecen en el dictamen, que en mi concepto son los menos posibles. De todos modos, con arreglo a la ley no podrá haber mas que cuarenta empleados en la Cámara.

La comisión nada tiene que contestar en lo general a las apreciaciones del Sr. Calderon y Herce, porque no ha hecho mas que repetir argumentos que ya han sido contestados en otra ocasión.

Dice S. S. que hay diputados que desean ejercer este cargo para hacer su carrera, y yo debo manifestar a S. S. que si esto podía ser cierto antes, hoy no puede tener lugar con arreglo a las prescripciones de la ley, pues es preciso renunciar el empleo para ser diputado.

No comprendo en qué puede fundarse el argumento, respecto a las categorías que son admitidas en el Senado, pues los que tengan cabida allí no han de ser elegidos por esta Cámara, y en todo caso no veo razón alguna para suprimir esas excepciones e impedir que puedan ser elegidos diputados aquellos que tienen aptitud para senadores. Creo con esto haber contestado a las observaciones del Sr. Calderon y Herce.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Respecto a la consecuencia de la comisión, con decir que esta es partidaria de la incompatibilidad y que ha presentado este dictamen, he contestado lo suficiente, pues no tiene el mandato imperativo en los términos que dice el señor Fuente Alcazar.

Respecto a que se suprima la excepción hecha en favor de las categorías que tienen cabida en el Senado, nada tiene de particular, pues como todos los incluidos en ellas no han de ser elegidos senadores, siempre habrá en ellas quienes puedan optar al cargo de diputados, y como yo desearia las mayores restricciones posibles, se lograría mi objeto suprimiendo esa excepción.

Por lo que toca a si he empleado o no los mismos argumentos, esto nada tiene de extraño, porque no habiendo variado la cuestión de modo de ser, los argumentos, que por otra parte todavía no han sido contestados, no es fácil que varíen tampoco.

De todos modos, el proyecto falta a la igualdad, pues ó todos deben poder venir, ó ninguno. Esto es lo justo.

El Sr. FUENTE ALCAZAR: Debo decir a S. S. que la cuestión ha variado indudablemente; pues antes podía discutirse sobre la compatibilidad ó incompati-

bilidad, y ahora no, porque la Cámara ha acordado que haya algunos casos de compatibilidad, y en esto ya no puede haber cuestión.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Señores diputados: estamos ocupándonos de una de las cuestiones mas importantes que pueden batirse aquí, pues el que puedan venir ó no venir aquí los empleados, es el nudo gordiano que debemos desatar. Muchos años hace que se está discutiendo esto mismo, y no hemos adoptado una resolución, porque siempre los gobiernos han pasado mucho sobre la Cámara.

El país quiere la incompatibilidad absoluta, y los gobiernos por el contrario quieren tener aquí una falange de que disponer; pero la cuestión debe resolverse como la quiere el país. Yo siempre he estado por la incompatibilidad absoluta, que esta Cámara estaba dispuesta a votar, y de cuyo pensamiento ha ido poco a poco retrocediendo la mayoría hasta venir a parar a la compatibilidad, adoptandola de un modo imperfecto.

Fácil es comprender las grandes ventajas que produciria la incompatibilidad absoluta, pues solo de este modo se puede conseguir que la política y la administración se hallen completamente separadas como deben estarlo. Es imposible que se desempeñen bien los cargos públicos y que la administración marche bien, cuando solo se piensa en asaltar el poder y poseer el banco azul, donde está la turronería de España, pues desde ahí es desde donde se reparten los destinos. Es indudable que hay personas dignísimas que solo miran el bien del país; pero no pueden negarse que hay quien solo piensa en hacer su carrera.

Es innegable que la política sirve en muchos casos para asaltar el poder, y que los funcionarios públicos elegidos por los hombres que gobiernan solo tratan de complacerse para conservarse en sus puestos, y de aquí una lucha constante que principia en el presidente del Consejo y llega hasta el último alguacil, posponiéndolo todo a los intereses de esa lucha.

La Constitución, aunque yo la tengo poco cariño y apenas la he leído una vez, creo que exige que los ministros hayan de haber sido senadores ó diputados; y yo exigitra, por el contrario, que no hubiesen sido nada de esto, con lo que se conseguiria el resultado de que en vez de pensar los jóvenes desde que salen de las universidades en la política para tener carrera, se dedicaran a sus estudios, y podrían encontrarse hombres distinguidos que gobernarán el país, libres de las preocupaciones políticas que todo lo invaden, se votaria aquí mejor, y concluirían los motines y trastornos que a cada momento se suceden. Vosotros creis esto imposible, porque venis acostumbrados a las luchas políticas y no comprendéis que puede haber situación como la que yo desearia, sin partida de la Porra, asesinatos, ni nada de lo que tenemos desde la revolución.

Es preciso acabar con la empleomanía, y que no suceda lo que ahora, que cada fracción y aun cada hombre importante tiene su falange de empleados, resultando de aquí que como el que una vez ha sido empleado no se acostumbra después a volver a sus antiguas ocupaciones, no hace otra cosa que trabajar y aun conspirar para que vuelvan otra vez sus amigos al poder, y si antes veíamos carreras improvisadas, ahora de un escribiente se hace un embajador. (El señor Pellón y Rodríguez: Y los carlistas ¿para qué conspiran?) No sé para qué cita S. S. a los carlistas, quienes no es fácil ocuparse ahora, porque nada tienen que ver seguramente con esa cuestión de la empleomanía.

Decía que siempre ha habido en España el abuso de las carreras rápidas, pero ese abuso ha llegado a ser inaguantable desde la revolución de Setiembre.

Son asombrosos los ascensos que hemos visto en todas las carreras de la administración, por lo que creo que el gobierno que corrigiera esto alcanzaria el aplauso del país y haria una cosa agradable hasta para los mismos señores diputados de la mayoría, que se ven incesantemente asediados de pretensiones para obtener credenciales, merced a la influencia en que se les supone con los ministros. Y, señores, la empleomanía es un mal que todos reconocemos, y perjudicial tambien hasta para los mismos empleados, sujetos a cada instante a las variaciones ministeriales y aun al capricho ó las exigencias de un ministro, que después de emplear a sus amigos, los quita para colocar a otros. Y en los empleados así nombrados, claro es que no se tiene en cuenta todo lo que debiera la honradez y la capacidad, resultando de aquí que no ofrecen las condiciones necesarias para el buen servicio y que la administración es un completo desbarajuste. El remedio de todo esto seria una buena ley de empleos, que haciendo de la administración una carrera sujeta a un escalafón riguroso de antigüedad, no diera cabida a peticiones inoportunas.

Pero no son los que he indicado, señores, los únicos inconvenientes del proyecto que se discute, sino que tiene además otro. Ese proyecto es contradictorio con lo que habéis votado en las leyes provincial y municipal. En ellas se dice que no pueden ser alcaldes, concejales ni diputados provinciales los empleados de la provincia ó el municipio; y cuando llega al escalón de la nacionalidad, quebrantais el principio permitiendo que los empleados de la nación puedan ser diputados a Cortes.

Atenta tambien este proyecto al principio de la descentralización, igualmente por vosotros proclamado, aunque no cumplido, sin embargo de ser uno de aquellos cuya aplicación mas vivamente deseara el país. Pero vosotros, después de haber levantado en el programa de Cádiz muy alta la bandera de la descentralización, no habéis descentralizado nada, y conservais esos gobernadores de las provincias que son verdaderos víreyes en ellas, hasta el punto de que en las provincias, según sea el gobernador, así se juzga al gobierno.

En la situación actual, viniendo a las Cámaras diputados que no tuvieran empleos, tenderian a la descentralización y a las economías, que no son posibles si los de arriba no dan el ejemplo. Por eso yo quisiera que los ministros comenzaran renunciando sus sueldos y dando los empleos importantes a personas que pudieran servirlos gratuitamente, pues aquí hay que hacer sacrificios por la política y no vivir de ella como ha sucedido hasta hoy.

Las incompatibilidades pueden dividirse en dos clases: incompatibilidad para adquirir, incompatibilidad para retener. La incompatibilidad para adquirir es aquella que impide al diputado salir de aquí con un gran empleo, lo cual es muy conveniente para que los pueblos no duden de la imparcialidad é independencia de sus representantes cuando votan con el gobierno. La incompatibilidad de retener, que consiste en que el que viene aquí conserve su puesto oficial, ya no es tan mala, pero tiene tambien los inconvenientes que antes he manifestado. Yo creo que debe establecerse en la ley que el diputado no puede obtener empleo, ni tampoco ser diputado y empleado pues para esto hay una imposibilidad material por falta de tiempo para desempeñar ambos cargos.

Y respecto a los diputados empleados, debo hacer una observación. No importa el número de los que haya en la Cámara; la cuestión es que esos empleados lo hacen todo, porque después de confectionar con el ministro los proyectos de ley, forman luego la mayoría en las comisiones y son los que apoyan los proyectos; de manera que, sean treinta, cuarenta ó sesenta, ellos son el Parlamento, y los demás solo

meros compañeros de la parte principal en la discusión y aprobación de las leyes.

Viniendo al detalle del proyecto, vemos que tiene por base las categorías, diciendo que pueden ser diputados los ministros, los altos empleados, etc. Es decir que es una ley aristocrática que se presenta a una Cámara democrática; pero es además injusta, porque prefiere unas categorías a otras. Negar el derecho de venir aquí a todos los empleados, es comprender; pero no darlo a los grandes y negarlo a los pequeños ó a los iguales. Saben los señores diputados que el Sr. Encinas es profesor de reputación merecida y ha ganado su plaza por oposición; así como estas plazas se consideran por algunos aquí como propiedad y fu ra del alcance del gobierno. (El Sr. Gonzalez Encinas pide la palabra para una alusión personal.) Pues S. S. no puede ser diputado, y lo podría ser el Sr. Montero Rios; y lo mismo sucede entre los señores Madrazo y Castelar. Es decir, eliminando nombres propios, que por vuestra ley dais preferencia a los profesores que han llegado a su puesto por oposición sobre los que han obtenido su plaza por real orden ó de otra manera, sin que esto signifique que yo dude de sus merecimientos.

Otro defecto se nota tambien respecto a los inspectores de los cuerpos de ingenieros. Se exceptúa de la incompatibilidad a los inspectores generales de primera clase y a los ingenieros jefes de la misma con residencia en Madrid, pero no a los inspectores de segunda clase. De manera que al ascender los ingenieros jefes a la categoría inmediata en su carrera, pierden el derecho a ser diputados, volviéndolo a adquirir con el nuevo ascenso a inspectores de primera clase.

Creo que la redacción de este párrafo es defectuosa, y que teniendo en cuenta mis indicaciones, al menos en esta parte, la comisión mejorará su proyecto.

He demostrado que el sistema adoptado por la comisión es injusto, y como aristocrático y privilegiado, contradictorio en vosotros que atacais las clases privilegiadas antiguas y venis ahora a proponer otras clases privilegiadas modernas. Si la comisión estableciera como criterio la antigüedad y los servicios, ese sistema tendria razon de ser, y bajo ese criterio yo admitiria aquí desde el último portero de una oficina hasta el ministro del ramo.

Yo, aunque prefiriendo siempre la incompatibilidad absoluta, aceptaria que todo el que llevara veinte años de servicio pudiera ser diputado, porque eso seria justo y evitaria que un chico recién salido de la Universidad, sin carrera como empleado, viene aquí, pronuncia algunos discursos, se hace hombre político, y ya después a ser director de un ministerio, quitando su puesto a un empleado antiguo. Y ese mismo criterio de los servicios y la antigüedad, aplicado a la aptitud legal para ser diputado, podría servir para sustituir a ese sorteo, a esa insuclación que proponéis, vosotros que tanto ridiculizais la del señor marqués de Miraflores, para determinar los empleados excedentes del número de 40 que han de dejar de ser diputados.

En vista, pues, de las observaciones que he hecho, concluyo rogando a la comisión que retire el proyecto y presente la incompatibilidad absoluta, cuyo principio es el que ha de cambiar el modo de ser de la Cámara, de la política y de nuestra sociedad, evitando esas frecuentes perturbaciones del orden público que todos lamentamos. Yo creo que la mayoría de la Cámara lo quiere, y que el país exige de nosotros esa prueba de abnegación.

El Sr. GONZALEZ ENCINAS: Cuando aquí se discutí el artículo de la ley electoral a que se refiere el dictamen de la comisión, yo no pude tomar parte en los debates por hallarme enfermo; pero considerando la cuestión muy importante, seguí el curso de aquella discusión y pude observar que en la Asamblea habia partidarios de la incompatibilidad absoluta, de la compatibilidad y de un sistema misto. Es decir que aquí se presentaron todos los sistemas que puede haber sobre la materia. Pero mi sorpresa ha sido grande al ver que el dictamen de la comisión no responde a pensamiento alguno, sino al principio del privilegio. Eso dictamen es contrario al sufragio universal, a la incompatibilidad absoluta y al sistema misto, y lo es tambien al que yo profeso, que consiste en la compatibilidad *a priori* y la incompatibilidad *a posteriori*, ó sea, que no haya restricciones para la elección, pero que después de ocupar su puesto en el Congreso el diputado no pueda tomar empleo alguno. De modo que nuestro sistema es otable para todos.

Que el proyecto de la comisión es contrario al sufragio universal, dicho está al ver que limita el derecho de elegir a determinadas personas, cuando la libertad del sufragio exige que no pueda haber veto respecto a los elegibles; y que no responde a la incompatibilidad absoluta, tambien es evidente. ¿A qué responde, pues, el nuevo dictamen? Al privilegio mas inicuo. Hace en primer lugar compatibles a los ministros de la corona. Pues bien, yo debo decir que hay diferencia entre los empleos políticos y los administrativos, y que entre estos últimos los hay que se obtienen por oposición, y a los que la comisión concede la compatibilidad en primer término es a los políticos. Se dirá que los ministros tienen que venir a su banco. En hora buena que engañ, pero que no voten.

Y respecto a los oficiales generales del ejército y armadas, ¿por qué han de ser diputados los que residen en Madrid y no los de fuera? ¿Por qué ha de poder ser el Sr. Izquierdo, y no ha de poderlo ser el Sr. Macías Acosta?

Los jefes superiores de administración... El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): Señor Gonzalez Encinas, comprenda S. S. que está fuera de la discusión; le ruego que se contraiga a ella.

El Sr. GONZALEZ ENCINAS: Así lo haré, señor presidente, limitandome a decir que no creo que en los jefes superiores de administración resida mejor derecho para sentarse en el Parlamento que en otros empleados de menor categoría.

Viniendo ya a la alusión personal, tengo que preguntar a la comisión: ¿para quién ha sido el privilegio? ¿Por ventura los catedráticos tienen distintas categorías, según sean de entrada, ascenso ó término? ¿Por qué no han de poder ser diputados todos los catedráticos, siempre que haya compatibilidad material entre uno y otro cargo? ¿En qué se funda esa distinción entre los catedráticos? ¿Pues yo digo que todos los catedráticos de entrada de Madrid tienen sus plazas por oposición, y yo en su nombre debo reclamar contra esa injusticia que se los hace dejándolos de incluir en la compatibilidad que establece el párrafo 4.º del art. 1.º del proyecto de ley que se discute; añadiendo que el resultado de esa disposición será obligar a los catedráticos ir a buscar sus ascensos en los ministerios. Así, pues, anuncio a la comisión que he de presentar una enmienda a fin de que los catedráticos de entrada que han obtenido sus puestos por oposición no que en eliminados de la ley.

El Sr. MACÍAS ACOSTA: Voy a hacer una observación a la comisión. Yo soy partidario de la incompatibilidad absoluta, y abundo en las ideas del señor Ortiz de Zárate respecto a que en este proyecto de ley no hay otro sistema que el del privilegio. Pero el art. 2.º me sugiere una duda. Como los ministros de la Corona según la Constitución desde luego pueden ser diputados, ¿están incluidos en el número de los 40 diputados empleados que podrá haber en el

Congreso, ó es ese número sin contar los ministros?

El Sr. GONZALEZ ALEGRE: Señores: la comisión está conforme con el Sr. Ortiz de Zárate en muchas de las ideas que S. S. ha expuesto, pero no creo que sea esta la ocasión de discutirlos. La comisión sigue pensando que lo mejor es la incompatibilidad absoluta, mas no ha podido eludir el cumplimiento de la ley que habéis votado, en cuyo art. 12 se dice que otra especial determinará los límites y las excepciones del principio de la incompatibilidad. Lo cual demuestra que ya no podía tener lugar la incompatibilidad absoluta.

Por lo demás, nosotros seguimos profesando ese principio; nosotros quisiéramos que el diputado no pudiera obtener, mientras lo sea, empleo alguno para sí, y yo por mi parte añadiría que ni para los suyos.

En cuanto a las alusiones de los Sres. Encinas y Macías Acosta, diré que la comisión se ve combatida por corrientes opuestas, pues mientras los Sres. Ortiz de Zárate y Macías Acosta se declaran partidarios de la incompatibilidad absoluta, el Sr. Encinas quiere una compatibilidad mas amplia.

Por lo que hace al Sr. Gonzalez Encinas, desea su señoría mas compatibilidad, y por eso he dicho que nos veíamos combatidos por corrientes opuestas, y que en la obligación de cumplir el precepto de la ley, presentamos este dictamen, sin perjuicio de que si la Cámara quiere volver sobre sí, votemos la incompatibilidad absoluta. Bien veo que el Sr. Gonzalez Encinas no está comprendido en las incompatibilidades que la comisión propone; pero porque salga en esto lastimado, no ha de decir que el dictamen es el peor de todos.

En cuanto al Sr. Ortiz de Zárate, S. S. ha confundido una cuestión administrativa con otra política, y de aquí su argumento sobre los dependientes de las diputaciones provinciales y los ayuntamientos, que no puedan ser individuos de esos cuerpos, y sin embargo, pueden venir a este sitio.

La comisión, por consiguiente, no ha incurrido en inconsecuencia alguna, y ojala hoy como ojalaa ayer.

El Sr. GONZALEZ ENCINAS: He dicho que me decidia por todos los sistemas, menos por el de la comisión. Creo que se puede satisfacer las aspiraciones del país sin la incompatibilidad absoluta, haciendo que ningún diputado pueda convertir ese cargo en medio personal; y creo tambien que en caso de establecer la compatibilidad, debe ser para los cargos administrativos y en propiedad. He propuesto, pues, dos sistemas que se sujetan a mi principio, y no puedo pasar por los privilegios que se quieren establecer, sin protestar altamente.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Cree el Sr. Gonzalez Alegre que mi discurso ha estado fuera de la cuestión, cuando me he ocupado solo del principio de la incompatibilidad, diciendo que el sistema de excepciones que aquí se emplea es vicioso.

Me felicitó de que la comisión esté conforme con mis opiniones, y siento que no haya establecido la incompatibilidad absoluta, que seria una gran conquista para el país. Reconozco que la comisión ha tenido que cumplir los preceptos de la ley; pero ya que es partidaria de la incompatibilidad, ha debido reducir todo lo posible las excepciones.

El Sr. MACÍAS ACOSTA: He dicho antes que soy partidario de la incompatibilidad absoluta, y he preguntado además si entre los 40 que se fijan están comprendidos los ministros.

Ha dicho el Sr. Ortiz de Zárate que los diputados empleados solian ser los que confectionaban los proyectos en las oficinas, los que los examinaban después aquí en las comisiones y los que mas tarde los aprobaban; y tengo que recordar con este motivo, que el general Prim, mi jefe natural, trajo aquí una ley en que se prohibían las redenciones a metálico del servicio militar, cosa que yo conseguí que se desechara por medio de una enmienda.

El Sr. ORTIZ DE ZARATE: Lo que dice S. S. confirma lo que yo he manifestado, porque tal vez no haya sucedido otro caso igual en lo que lleva de vida el sistema parlamentario.

El Sr. GONZALEZ ALEGRE: Los ministros de la Corona no pueden estar incluidos en el número que se fija en este artículo, porque por la Constitución pueden ser diputados sin que lo diga este precepto. El Sr. MORALES DIAZ: No hubiera terciado en este debate; pero me obliga a ello el que la comisión quiera escudarse en el art. 12 de la ley electoral. Yo tuve la fortuna ó la desgracia de encontrar una fórmula que dejaba intacta la cuestión, y en este convencimiento fué aceptada por la comisión; cuidando que esta conservara su prerrogativa de seguir entendiendo en este asunto.

Se dice que en el mero hecho de haber votado el art. 12 se han admitido las excepciones. Es verdad; pero no lo es menos que estas pudieran haberse limitado a los ministros; porque la Constitución no los exceptúa, diciendo solo que no estarán sujetos a reelección. Si esto estaba en la mente de la comisión cuando acordamos el art. 12, ¿por qué se ampara hoy detrás de ese artículo y dice que no le es posible extender mas la incompatibilidad? La comisión está en plena libertad para que volviendo sobre sí misma levante la bandera de la incompatibilidad.

¿Qué son, señores, las incompatibilidades? No quiere suponer que se imponen por considerar poco independiente al diputado empleado; pero en la esfera administrativa ¿qué son, mas que una patente para que los diputados empleados no cumplan con su deber? ¿Es posible que un diputado funcionario asista a la oficina, teniendo que acudir a la sesión, a las comisiones y a otros trabajos parlamentarios? ¿Puede el jefe de este diputado empleado exigirle que vaya a trabajar? Y si lo hace, ¿no deja sin representación a su provincia?

No es que yo crea, como el Sr. Ortiz de Zárate, que en vuestros tiempos los empleos se hayan hecho patrimonio del favoritismo; podrá haber algunos abusos, pero nunca tantos como en los tiempos que echó de menos S. S. A evitar sin embargo esos abusos va encaminado el art. 14, redactado por la comisión con mejor deseo que acierto, porque la verdad es que será muy fácil eludirlo.

Esta cuestión ha venido en la ley electoral, pero su lugar es de la de empleados, porque debe imponerse, no como un castigo, sino como cumplimiento de un deber; pero ya que ha venido aquí, no se diga que con ella se lesiona el sufragio universal.

La comisión exceptúa de la incompatibilidad a los oficiales generales del ejército y armada con residencia en Madrid, que son muchos. Vienen después los jefes superiores de administración con residencia en Madrid, que son los brazos y los ojos de los ministros; de manera que por el solo hecho de haber merecido la confianza del ministro, vienen aquí a juzgar de sus propios actos y a abolverlos a sí mismos.

Seguen luego el regente y presidentes de sala de la Audiencia de Madrid. El regente es ya un funcionario casi político y se ocupa poco de administrar justicia, pero los presidentes de sala, si se llegaran a empezar aquí las sesiones tempranas, seria fácil que no pudieran atender a los dos cargos.

Por último, en el art. 2.º de esta ley se viene a establecer el sistema del marqués de Miraflores y la negación de todo criterio humano. Concluyo llamando la atención de la comisión sobre una enmienda que se presentará restableciendo la incompatibilidad absoluta, y ruego a todos que ten-

gramos una vez carácter adoptando resueltamente este principio, y el país lo agradecerá y el sistema representativo se habrá salvado.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE: El Sr. Morales Díaz me ha dirigido un cargo, no sé si grave ó leve. Supongo que he aludido á personas determinadas al hablar de las carreras rápidas. Yo no me he referido á personas; pero es cierto que se han dado pingües destinos á los que habían estado de jefes, de soldados ó de sargentos en una barricada.

De aquí toma pié S. S. para decir que en otros tiempos, de un paje se hacía un obispo, y del marido de una sobrina del ministro, un adelantado; pero entonces había que seguir carreras por sus pasos contados, y entonces había menos contemplaciones con un rey absoluto, que hoy las hay con un ministro. Es decir que había mas moralidad y mas virtud.

El Sr. MORALES DIAZ: Yo siento que el Sr. Ortiz de Zárate haya considerado como cargos á S. S. los que yo dirigía á una época determinada; pero puesto que S. S. defiende aquellos tiempos, bueno sería que fijara la época, porque yo recuerdo que en alguna se tuvo que dar una ley para limitar el número de las barraganas de los curas, y otras con penas severísimas para que se separasen las congregaciones de hombres y de mujeres. Yo defendiendo los tiempos modernos porque son mejores, porque la ley del progreso lo exige así.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE: El Sr. Morales Díaz ha atacado de un modo tan duro á todo lo que pasó y que forma la gloria de España, que parecía que renegaba de su descendencia, cosa que yo no haré nunca. Yo tomo de lo antiguo lo general, y entonces estaba enaltecido el principio de moralidad y el principio religioso.

Voy á concluir con una pregunta á los señores de la comisión y al gobierno. Es indispensable que se diga si se entienden por empleados los de reemplazo en guerra, marina, etc.; y yo suplico que se conteste á esto categóricamente.

El Sr. MORALES DIAZ: Yo que no soy hipócrita ni respecto de mis antepasados, digo que nosotros somos mejores que nuestros padres, y estos mejores que nuestros abuelos, porque esta es la ley del progreso.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE: Yo no tengo que decir nada al Sr. Morales Díaz, que prefiere el estado actual á de nuestros primeros padres en el paraíso.

El Sr. PELLON Y RODRIGUEZ: El Sr. Morales Díaz, mi amigo y compañero de opinión política, me acaba de hacer una alusión con motivo de haber yo interrumpido al Sr. Ortiz de Zárate cuando S. S. estaba haciendo algunas afirmaciones que me parecían dignas de rectificación, y con este propósito y con el de contestar á la alusión citada, voy á pronunciar breves palabras.

Decía el Sr. Ortiz de Zárate cuando yo le interrumpí, que los liberales hemos conspirado y trabajado para que triunfen las revoluciones políticas, por la sola aspiración de obtener un empleo público, y afirmo después que esto deriva la «emplomancia» que perturba y corroe el país. Esto ó cosa muy parecida entendí á S. S., y por eso le interrumpí diciéndole: ¿Y los carlistas, por qué trabajan y conspiran?

S. S. me ha contestado que ahora no se trataba de carlistas, sino de política general; pero si no se trataba de carlistas, tampoco debió tratar de liberales, porque no es cierto que los liberales hayan sacrificado tantas veces y tanto tiempo sus vidas, su tranquilidad y sus intereses todos por la mezquina aspiración de un cargo retribuido, sino por el triunfo de los principios que forman su credo y que son la mas hermosa aureola de la civilización moderna.

Recorran S. S. la lista de los señores diputados que forman las Cortes Constituyentes, y en ella encontrarán centenares de patriotas eminentes que jamás han querido posición oficial ninguna, á pesar de sus multiplicados servicios por la libertad.

Distinto es que cada situación se valga de sus hombres en la administración del país, á que la mezquina aspiración á un destino fuera el estímulo y norte exclusivo de los hombres; y si la «emplomancia» es una calamidad pública, tienen mucha culpa los absolutistas, porque ellos mas que nadie han impedido siempre el desenvolvimiento de todas las fuentes de la riqueza nacional, sacrificando en la guerra civil la mas florida juventud y millones de millones que podrían servir para desarrollar la agricultura, la industria y el comercio, aumentando el bienestar general y dando ocupación lucrativa á todas las clases de la sociedad.

Porque es de advertir, señores diputados, que en España se ha propagado la instrucción y facilitado las carreras científicas y literarias, sin crear al mismo tiempo ramos en que esa juventud estudiosa pueda hallar ocupación que indemnice á los padres y á los hijos de los sacrificios hechos, y por eso todos convergen al presupuesto, ó por lo menos una gran parte, sin que para hacerlo sea necesaria la patente de liberal ni la abdicación de su dignidad.

Atendido lo avanzado de la hora y el cansancio de la Asamblea, no me estiendo mas en este orden de ideas, que tal vez desenvuelva mas en otra ocasión.

Por lo que respecta á la indicación del Sr. Morales Díaz, con relación á incompatibilidades, yo profeso los mismos principios que S. S., según lo he probado en esta Asamblea antes de ahora votando una proposición en que se pedía la incompatibilidad absoluta; pero diferimos ligeramente, porque yo defendiendo una de dos cosas: ó la incompatibilidad absoluta, ó libertad absoluta sin otra limitación que el alto criterio del sufragio universal: porque es insostenible ese monopolio, esa oligarquía y privilegio que el dictamen de la comisión establece á favor de ciertas clases, con perjuicio de otras muchas igualmente dignas y acreedoras á la consideración del país.

Suspendida la discusión, se leyó el dictamen de la comisión de ley electoral relativo á la división de los distritos, y un voto particular del Sr. Meniez Vigo respecto á la provincia de Oviedo. Este proyecto se anunció que se imprimiría, repartiría y señalaría día para su discusión.

Igual manifestación se hizo respecto á los dictámenes de la comisión de presupuestos sobre suplementos de crédito, créditos supletorios y transferencias de crédito, y al relativo á la concesión de un cable telegráfico entre la Península y las islas Canarias.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): Se suspende la sesión para continuar á las nueve.

Eran las siete.

SECCION EXTRANJERA.

El último despacho oficial de origen prusiano, recibido en Madrid, es el expedido en Versalles el 23, indicando que habían empezado las operaciones ofensivas del ejército sitiador por el bombardeo del monte Arroy que, como saben nuestros lectores, ha sido ya teatro de muchos combates, y en el cual los prusianos debían haber ejecutado obras avanzadas de gran importancia. Este monte, que mas merece el nombre de colina, se halla situado al Este de París, y sus fortificaciones servían mucho para apoyar las salidas de los sitiados por la orilla derecha del Marne; no es pues de extrañar que los prusianos hayan empezado por el ataque de las fortificaciones avanzadas cons-

tuidas durante el sitio, y que ensanchando considerablemente el perímetro de la defensa hacían imposible que los fuegos de las baterías prusianas llegasen ni aun á las murallas de París.

Parece pues, que el ataque va á empezar resueltamente, siendo su preludio natural el ir desolando á los sitiados de las ventajosas posiciones que han ocupado delante de los fuertes, y encerrándolos bajo los fuegos de estos para poder dirigir el suyo con algún éxito sobre la ciudad. Confirman tambien esta creencia los movimientos de concentración sobre París que están verificando los ejércitos alemanes, como si esperasen graves acontecimientos.

Las noticias que de París llegaban á Burdeos indicaban que el ataque del 21 se consideraba como el principio de una campaña, cuyo resultado sería la libertad de París. Los sitiados tienen gran confianza en su artillería, que conceptúan superior á la de los prusianos, según los ensayos hechos recientemente.

El *Moniteur* francés publica una carta de un correspondiente amigo suyo, en que le dice que entre los artilletes usados por los alemanes, ha visto partidas de bávaros disfrazados de franco-tiradores lyoneses, los cuales cometen mil excesos para desalentar entre los habitantes á los voluntarios armados para la defensa. Tambien dice haber visto carros de armas y municiones que circulaban bajo la protección de la cruz encarnada de las ambulancias de Ginebra.

El *Télégrafo Autógrafo* insiste, á pesar del giro templado que parecen haber tomado las negociaciones anglo-rusas, en que es inevitable la guerra en la primavera próxima. En Inglaterra, añade, es tan general esta creencia, que el gobierno continúa haciendo sus preparativos y muchos comerciantes preparan sus liquidaciones para fin de Marzo.

La delegación de la defensa nacional residente en Burdeos, ha publicado un decreto disolviendo los consejos generales, los cuales serán sustituidos por comisiones departamentales constituidas provisionalmente por los prefectos. Esta medida ha causado profundo disgusto en las personas sensatas que ven desaparecer con ella el último vestigio de autoridad nacida del sufragio universal que quedaba en Francia. Y es lo singular, que este acto desorganizador lo ha dictado la delegación en Burdeos sin consultar al gobierno central de París, de donde aquella emana.

El director general delegado del ministro del Interior, M. Laurier, ha publicado en Burdeos el siguiente despacho oficial sobre el combate de Nuits:

«El combate de Nuits, sostenido el 18 por el general Cramer con menos de 10.000 hombres y tres baterías de artillería, no terminó hasta entrada la noche. La retirada de nuestras tropas, que se hizo en muy buen orden, no pasó de un radio de 1.000 metros alrededor de aquella ciudad. Los trenes del ferro-carril han llegado constantemente á la estación de Premaux, tres kilómetros del sitio de la acción.

El enemigo atacó en tres direcciones en masas considerables, sostenido por siete baterías de artillería. Solo se posesionó de la ciudad á favor de la noche y cuando nuestra artillería no podía ya con sus disparos oponerse á sus movimientos.

La primera legión de los movilizados del Rhódano, el tercer batallón de los móviles de la Gironda, el 32 y 57 de marcha y los franco-tiradores de Cevennes, de la Muerte y de Lyon, han combatido gloriosamente en esta jornada é impusieron al enemigo las pérdidas mas crueles.

Este último tuvo que abandonar la ciudad en la misma noche, á eso de las cuatro de la mañana, y desde ese momento ni renovó sus ataques ni molestó las posiciones del general Garibaldi en Autun, Bigny, Arny Le Duc y Epinal.

Al día siguiente, desde por la mañana acudieron los aldeanos inespablemente á mezclarse en la acción, é hicieron fuego valerosamente. Ricciotti Garibaldi estaba en Ladon, como puesto avanzado, con algunos centenares de franco-tiradores, y el general Cramer permanecía en Beaune.

Dos días después, Nuits estaba completamente evacuado por el enemigo, que dejaba una porción de muertos en los pueblos circunvecinos, y volvíamos á posesionarnos de los heridos que no habíamos podido evacuar á tiempo, y de un numeroso material dejado en la mañana del día del combate por la primera legión de los movilizados del Rhódano que partía de reconocimiento en la dirección de Dijon.

Las pérdidas del general Cramer no escuden de 1.200 hombres entre muertos, heridos ó prisioneros: la mayor parte de la heroica primera legión de los movilizados del Rhódano. El enemigo, por confesión suya, perdió cuatro veces, entre el príncipe Baden y varios coronales.

En suma, buena jornada para nuestras tropas que velan el fuego la mayor parte por la primera vez, y que han mostrado la solidez de nuestros soldados. La desmoralización del enemigo es tal, que la mayor parte de los prisioneros que llevaban se le escaparon, reuniéndose á sus respectivos cuerpos.

El día 14 del actual se verificó la apertura de las Cámaras prusianas en el salón blanco del palacio real de Berlín. En ausencia del presidente del Consejo, el ministro de Comercio, conde de Itzeplutz, como el de mayor edad, leyó el siguiente discurso del trono:

«Ilustres, nobles y dignos señores de las dos Cámaras del Landtag: S. M. el rey se ha dignado encargarme que abra en su alto nombre el Landtag de la monarquía.

Hace meses que una guerra sangrienta hecha por la independencia de la patria, reclama todas las fuerzas del pueblo.

Nuestros ejércitos, al mando de nuestro querido rey, sostienen con un valor y una constancia sin igual una lucha larga y difícil: el corazón y el pensamiento del pueblo están con nuestros combatientes. Pero debemos al favor de Dios que el territorio de la patria no haya sido hollado por el enemigo, y que satisfaciendo al mismo tiempo las necesidades del momento, no hayamos tenido que suspender nuestros trabajos para la marcha normal de los negocios del Estado.

En medio de los grandes acontecimientos que se suceden, el gobierno del Estado no debía dejar pasar entre la clausura del último período legislativo y la formación de una nueva Cámara de diputados un intervalo de tiempo en que no pudiese reunir en torno suyo el Landtag de la monarquía.

Verdad es que una parte notable del cuerpo electoral llamada á las banderas ha no podido tomar efectivamente parte en las elecciones; pero en una época en que un solo y mismo espíritu anima á los hijos de la Prusia, en que sus corazones laten todos unisonantemente así en la patria como en el teatro de la guerra, el alejamiento inevitable de una parte de los electores no podía tener una influencia esencial sobre el resultado de las elecciones.

El gobierno del rey considera como un deber someter á las deliberaciones del Landtag tan pronto como la situación lo permite, el presupuesto del Estado para el año de 1871.

La obra importante de la reforma de nuestra legislación interior, realizada ya en parte por la representación nacional, debe quedar provisionalmente aplazada en presencia de los acontecimientos extraordinarios que absorben toda la atención del país. Al restablecimiento de la paz, el gobierno del Estado volverá á emprender esa tarea con la confianza de que el mis-

mo espíritu de conciliación que en estos momentos en que el patriotismo está poderosamente despierto, calma y reune todas las disidencias de opinión, nos facilitará la realización de nuestra obra legislativa.

Señores, al principiar nuestros trabajos os unireis á nosotros en la aspiración de que Dios quiera traer pronto á nuestro real amo con la corona de la victoria y las palmas de la paz, y que para nosotros y para las generaciones futuras, lo mismo en Prusia que en toda la Alemania, pueda traer la paz rica bendiciones.

Por orden de S. M. el rey, declaro abierta la legislación del Landtag.»

El gobierno italiano ha dejado de reemplazar á los oficiales de infantería pontificia.

El cardenal Antonelli ha encargado á Mons. Ledo chowsky que represente al Papa en la ceremonia de la coronación imperial del rey Guillermo.

El propio prelado, dice una carta de Florencia, estará encargado de presentar al nuevo César una carta autógrafa de Pio IX, en que el Sumo Pontífice felicitará al monarca prusiano por su nueva dignidad y le exhortará á seguir el ejemplo de los Ottones y otros emperadores de Alemania que hicieron tanto en favor de la Santa Sede.

VARIEDADES.

EL PUENTE DE KEHL.

El primero de esos actos verdaderamente vandálicos, que se cometen sie upre en las guerras, y que parece como el preludio de otros muchos semejantes que han tenido lugar en la campaña entre Francia y Prusia, ha sido la destrucción, tan inútil como absurda, de una buena parte del magnífico puente de Kehl, que enlaza las vías férreas francesas y alemanas á través del Rin, frente á Strasburgo.

Diremos algo acerca de este puente, puesto que señala el primer acto de destrucción de riqueza de la lucha franco-prusiana.

Su construcción se verificó según lo acordado en un convenio internacional firmado el 16 de Noviembre de 1857, entre Francia y el ducado de Baden.

El puente de Kehl se compone de una parte fija en medio del Rin, y de dos tramos giratorios que entazan esta parte fija con ambas orillas del río. Su longitud es de 235 metros, y de paso á dos vías de ferro-carril con un andén lateral para los peatones. Los gastos de su construcción, que costó 28 millones de reales, se sufragaron por mitad entre el Gran ducado de Baden y la compañía de los ferro-carreiles del Este de Francia.

Los trabajos preparatorios empezaron en 16 de Setiembre de 1858, y el puente se acabó en Octubre de 1860, durante, por consecuencia, mas de dos años su construcción.

Hé aquí como se descompone el coste de esta obra:

Tablero metálico y tramos giratorios.	8.000.000
Estribos y obras de ribera.	6.000.000
Fundación de las cuatro pilas.	8.000.000
Cuerpo de las pilas.	800.000
Puente de servicio.	3.000.000
Agotamiento, escolleras, terraplenes, etc.	2.000.000

Los badenses han volado el estribo de su ribera, lo mismo que el puente móvil adherido al mismo estribo, y han conseguido, no sin dificultades, lastimar una de las cuatro pilas de la parte fija del puente. El daño representa como unos 8.000.000, cuya cuenta les pasarán probablemente los franceses á los prusianos, en caso de triunfar.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Presidencia del Consejo de Ministros: Decretos nombran ó ministro de Estado á D. Juan Bautista Topete, diputado á Cortes.

—Disponiendo que el ministro de Estado, D. Juan Bautista Topete, se encargue interinamente de la presidencia del Consejo de ministros y del ministerio de la Guerra.

—Nombrando ministro de Ultramar á D. Adelardo Lopez de Ayala diputado á Cortes.

Ministerio de la Guerra: Decretos disponiendo que durante la ausencia del ministro interior de la Guerra, se encargue del despacho de dicho ministerio el mariscal de campo D. José Sanchez Bregua, subsecretario del mismo.

Ministerio de Fomento: Decretos concediendo á don Rodrigo Ramirez la autorización que habia solicitado para construir á su costa y riesgo, y sin subvención del Estado, las obras necesarias para ganar al mar las playas que median entre los corrales de la punta de la Vaca y el castillo de Pantaules, en la bahía de Cádiz, con arreglo al proyecto que ha presentado, y para levantar las edificaciones indicadas en el mismo, bajo las condiciones que se expresan en la concesión.

Por el ministerio de Ultramar se ha resuelto que se proceda á proveer en públicas oposiciones, que tendrán lugar en Madrid en la forma que mas adelante se determinará, las 10 cátedras de dicho establecimiento que á continuación se expresarán. Terminados los ejercicios de oposición y hecha la asignación de los agraciados, se procederá á clasificarlos en tres categorías, en la forma siguiente: los catedráticos de mecánica y física y química aplicadas, serán necesariamente de entrada; los de economía y geografía y estadística comercial, serán de ascenso; entre los seis restantes se distribuirán otras dos categorías de entrada y ascenso y dos de término, según los méritos y circunstancias de los interesados, debidamente acreditados.

Los agraciados, que deberán hallarse en Manila antes de la apertura del próximo curso escolar, el cual comenzará en 2 de Julio de 1871, disfrutará respectivamente del haber anual de 7.500, á 8.750 y 10.000 pesetas respectivamente, á saber: los de entrada, 3.000 pesetas de sueldo y 4.500 de sobresueldo; los de ascenso, 3.500 pesetas de sueldo y 5.250 de sobresueldo, y los de término, 4.000 pesetas de sueldo y 6.000 de sobresueldo.

Las asignaturas serán las siguientes:

- 1.ª Gramática castellana y latina.—Elementos de retórica y poética.
- 2.ª Nociones de geografía física.—Idem de geografía descriptiva en general y de España y Filipinas en particular.
- 3.ª Nociones de historia Universal.—Historia de España y en particular de las islas Filipinas.
- 4.ª Elementos de física y química.

5.ª Economía política y legislación mercantil é industrial.

6.ª Geografía y estadística comercial.

7.ª Nociones generales de anatomía, fisiología é higiene.—Nociones de historia natural.

8.ª Psicología, lógica y filosofía moral.

9.ª Nociones de mecánica racional é industrial.

10. Física y química aplicadas á las artes.

Igualmente se ha dispuesto proveer en la misma forma cuatro cátedras de la facultad de derecho, tres de la de medicina y cuatro de la de farmacia de dicha universidad.

Los agraciados tendrán, por lo menos, el título de licenciados en una facultad; se presentarán en Manila antes de la apertura del curso escolar próximo venidero, que comenzará en 2 de Julio de 1871, y serán clasificados en la categoría de entrada, en cuyo concepto gozarán por ahora del haber anual de 10.000 pesetas, á saber: 4.000 como sueldo, y 6.000 como sobresueldo.

Las cátedras serán las siguientes:

Derecho: Derecho civil y mercantil.—Derecho penal.—Derecho político y administrativo.—Procedimientos.

Medicina: Anatomía.—Ejercicios de osteología y de disección.—Fisiología.

Farmacia: Química general.—Materia farmacéutica.—Farmacia inorgánica.—Ejercicios de clasificación, etc.

En su consecuencia, se convoca á los que con los requisitos expresados deseen aspirar á dichas cátedras para que en el término de dos meses, contados desde el 26 del actual, presenten en la subsecretaría de Ultramar las solicitudes, acompañadas de los documentos que se expresan en el anuncio que ayer publica la Gaceta.

GACETILLAS.

Vinos y licores extranjeros y del reino.—El esquisito vino de los grandes de España de la sociedad vinícola de España, diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa. Sucursal en Madrid, Preciados, 4.

PÉRDIDA.

En la tarde del domingo 18, se perdió en el paseo de la Fuente Castellana, una perrita inglesa.—Terrier.—A la persona que la presente en la calle de Isabel la Católica, núm. 4, se le darán las señas y una gratificación.

A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones á domicilio.

Tiene personas que abonen su conducta. Diríjase por el correo interior á doña Dorotea Perez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

Estado sanitario.—En esta semana el temporal fué revuelto; no escasearon las lluvias, las brumas mas ó menos altas, y los vientos frios y huracanados, algunas veces del primero y cuarto cuadrante: las escalas termométrica y barométrica se sostuvieron á la misma altura, con corta diferencia, que en los días anteriores, y la atmósfera casi siempre se vió cubierta y entoldada con nubes ó nubarrones.

Por punto general, en las enfermedades reinantes se observó un carácter mas rebelde, cual siempre sucede en el invierno: predominó en ellas el carácter catarral y reumático, aunque todavía se presenta algunas calenturas gástricas, intermitentes, diarreas, disenterias y padecimientos mas ó menos graves de los pulmones, hígado y cerebro, acompañados en algunos casos crónicos de colecciones serosas, resultado de aquellos.

Entre las erupciones, continúan las viruelas, presentándose algun caso que otro de sarampión y de miliar.

La mortandad mayor que en la anterior semana.

(Siglo Médico.)

En vista de la actitud hostil de los grandes de España, cuya inmensa mayoría tiene tantas simpatías con el rey salimbanco como con la fiebre amarilla, se trata de improvisar una nueva granada, para que, en unión de los señores marqueses del Duero, de la Habana, de Veragua, de Guad-al-Jelú y de los Castillejos, haga la corte al nuevo conato de rey y contribuya á dar brillo y esplendor á la monarquía democrática de Zorrilla y de la guardia negra.

A este fin, parece que hay el propósito de repartir entre los milifoneros de la situación que mas se han distinguido, defendiendo á *Macarroni* y la Cisterna, los títulos aristocráticos siguientes:

Para los progresistas.

Duque de los Puntos negros.
Marqués de la Iracundia.
Conde del Entrés y de la Porra.
Vizconde de los Adequines.
Baron de los Santos Lugares.

Para los cimbreros.

Duque de Valde-peñas.
Marqués de la Cimbrenia.
Conde de Arri-maña.
Vizconde de la Cimlarra.
Baron de la Bailena.

Para los moros fronterizos.

Duque de la Hipertrofia-angusta.
Marqués de la Vuella de Abajo.
Conde del Quiebro.
Vizconde de Bastidores.
Baron del Zu Zu.

Se sabe de antemano quiénes son los realistas á que se destinan esos títulos, que no serán los últimos, pues se anuncian otros varios, en no escaso número, para las partes de por medio y hasta para las comparas.

(La Igualdad.)

Ayer empezó á satisfacerse por la Tesorería de provincia una mensualidad á los individuos del clero que han acreditado haber jurado la Constitución y pertenecen á esta diócesis.

Se ha practicado en el campo de experiencias de la provincia de Castellon un pequeño ensayo con el trigo llamado geneológico, que se obtiene por medio de la cuidadosa selección de la semilla durante muchos años, y ha llegado á dar sorprendentes resultados en Inglaterra, donde principalmente se ha cosechado.

En el campo de Castellon hay sembradas unas doce brazas de tierra, y la semilla procede de doce granos que se proporcionaron al Instituto en el pasado año y se sembraron en el mismo campo.

Por el teatro de La Alhambra, calle de la Libertad, se descanó ayer para dar lugar al magnífico con cierto que tendrá lugar hoy viernes 30, ejecutado por los profesores del Kursaal de San Sebastian, que tan aplaudidos fueron en el único que han dado en este teatro, y cuya repetición ha sido pedida por el público, si bien variando las piezas de que se compondrá. Esta empresa acaba de contratar á la señorita Emilia Ruiz, que tantas simpatías tenía en el teatro de los Bufos, y que hará su primera salida el sábado próximo con la graciosa zarzuela en un acto titulada *Los*

fruchas en seco. En la misma noche del sábado se estrenará una zarzuela titulada *El joven Cupido*, obra de dos aplaudidos autores.

La empresa del Indicador de los caminos de hierro, con objeto de dar mayor impulso á dicha publicación, ha trasladado su administración é imprenta á la Costanilla de los Angeles, núm. 3, bajo, donde deberán dirigirse desde hoy los señores suscritores y corresponsales.

Ayuntamiento popular de Madrid.

Del parte remitido en este día por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 12 á 13'50 pesetas la arroba; de 0'58 á 0'65 la libra, y á 1'31 el kilogramo.

Idem de certero, á 0'51 pesetas la libra, y á 1'39 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1 á 1'25 pesetas la libra, y de 2'17 á 2'71 el kilogramo.

Tocino añejo, de 24 á 25 pesetas la arroba; á 1'06 la libra, y á 2'30 el kilogramo.

Idem fresco, á 20 pesetas la arroba; á 0'87 la libra, y á 1'89 el kilogramo.

Jamon, de 22'50 á 28 pesetas la arroba; de 1'25 á 1'50 la libra, y de 2'71 á 3'25 el kilogramo.

Pan de dos libras, de 0'35 á 0'41 pesetas, y de 0'38 á 0'44 el kilogramo.

Garbanzos, de 9 á 17'50 pesetas la arroba; de 0'46 á 0'71 la libra, y de 0'99 á 1'45 el kilogramo.

Judías, de 5'50 á 7 pesetas la arroba; de 0'24 á 0'35 la libra, y de 0'52 á 0'76 el kilogramo.

Aroz de 5 á 6'50 pesetas la arroba; de 0'24 á 0'35 la libra, y de 0'52 á 0'76 el kilogramo.

Lentejas, á 6 pesetas la arroba; á 0'24 la libra, y á 0'52 el kilogramo.

Carbon vegetal, de 1'25 á 1'50 pesetas la arroba, y de 0'10 á 0'13 el kilogramo.

Idem mineral, á 1'12 pesetas la arroba, y á 0'09 el kilogramo.

Cok, á 0'78 pesetas la arroba, y á 0'97 el kilogramo.

Jabon, de 10 á 12'50 pesetas la arroba; de 0'48 á 0'59 la libra, y de 1'04 á 1'27 el kilogramo.

Papas, de 1'25 á 1'50 pesetas la arroba; de 0'08 á 0'10 la libra, y de 0'17 á 0'22 el kilogramo.

Acete, de 14'50 á 14'75 pesetas la arroba; de 0'50 á 0'59 la libra, y de 1'15 á 1'17 el decalitro.

Vino, de 7 á 8 pesetas la arroba; de 0'23 á 0'32 el cuartillo, y de 5'55 á 6'34 el decalitro.

Petróleo, á 0'36 pesetas el cuartillo, y á 7'14 el decalitro.

Trigo, de 13 á 13'75 pesetas la fanega, y de 23'53 á 24'89 el hectolitro.

Cebada, de 5'25 á 5'75 pesetas la fanega, y de 9'50 á 10'41 el hectolitro.

Reses degolladas ayer.